SEE FOLLOWING NOTE

VOIR NOTE CI-APRÈS

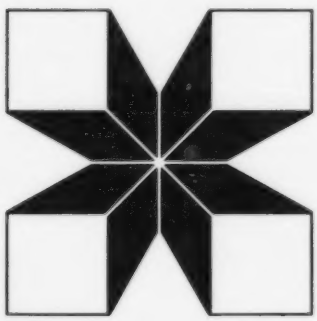
PARTS OF THE ORIGINAL DOCUMENT ARE OF POOR REPRODUCTIVE QUALITY.

MICROMEDIA LIMITED HAS ATTEMPTED TO PRODUCE THE BEST POSSIBLE COPY.

CERTAINES PARTIES DU DOCUMENT ORIGINAL SONT DE PIÈTRE QUALITÈ DE REPRODUCTION.

MICROMEDIA LTEE A ESSAYEE DE PROCURER LE MEILLEUR EXEMPLAIRE POSSIBLE.

IDRC
CRDI
CIID



CANADA

FECUNDIDAD EN AMÉRICA LATINA

LOS CASOS DE LIMA, RIO DE JANEIRO Y ASUNCIÓN

CARLOS E. ARAMBURU,
ETHELINE M. LEWIS ENOCH
Y JUAN F. SHOEMAKER

The International Development Research Centre is a public corporation created by the Parliament of Canada in 1970 to support research designed to adapt science and technology to the needs of developing countries. The Centre's activity is concentrated in six sectors: agriculture, food and nutrition sciences; health sciences; information sciences; social sciences; earth and engineering sciences; and communications. IDRC is financed solely by the Parliament of Canada; its policies, however, are set by an international Board of Governors. The Centre's headquarters are in Ottawa, Canada. Regional offices are located in Africa, Asia, Latin America, and the Middle East.

Le Centre de recherches pour le développement international, société publique créée en 1970 par une loi du Parlement canadien, a pour mission d'appuyer des recherches visant à adapter la science et la technologie aux besoins des pays en développement; il concentre son activité dans six secteurs : agriculture, alimentation et nutrition; information; santé; sciences sociales; sciences de la terre et du génie et communications. Le CRDI est financé entièrement par le Parlement canadien, mais c'est un Conseil des gouverneurs international qui en détermine l'orientation et les politiques. Établi à Ottawa (Canada), il a des bureaux régionaux en Afrique, en Asie, en Amérique latine et au Moyen-Orient.

El Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo es una corporación pública creada en 1970 por el Parlamento de Canadá con el objeto de apoyar la investigación destinada a adaptar la ciencia y la tecnología a las necesidades de los países en desarrollo. Su actividad se concentra en seis sectores: ciencias agrícolas, alimentos y nutrición; ciencias de la salud; ciencias de la información; ciencias sociales; ciencias de la tierra e ingeniería; y comunicaciones. El Centro es financiado exclusivamente por el Parlamento de Canadá; sin embargo, sus políticas son trazadas por un Consejo de Gobernadores de carácter internacional. La sede del Centro está en Ottawa, Canadá, y sus oficinas regionales en América Latina, Africa, Asia y el Medio Oriente.

This series includes meeting documents, internal reports, and preliminary technical documents that may later form the basis of a formal publication. A Manuscript Report is given a small distribution to a highly specialized audience.

La présente série est réservée aux documents issus de colloques, aux rapports internes et aux documents techniques susceptibles d'être publiés plus tard dans une série de publications plus soignées. D'un tirage restreint, le rapport manuscrit est destiné à un public très spécialisé.

Esta serie incluye ponencias de reuniones, informes internos y documentos técnicos que pueden posteriormente conformar la base de una publicación formal. El informe recibe distribución limitada entre una audiencia altamente especializada.

IDRC-MR275s
Diciembre 1990

FECUNDIDAD EN AMÉRICA LATINA
Los casos de Lima, Rio de Janeiro, y Asunción

Carlos E. Aramburu
Etheline M. Lewis Enoch y
Juan F. Shoemaker

91-01856/

Este trabajo se publica luego de su edición por los autores. La División de Comunicaciones del CIID no ha participado en esta edición ni lo ha sometido a un comité de revisión técnica. A menos que se indique lo contrario, los derechos del material aqui publicado pertenecen a los autores. La mención de una marca registrada no constituye un aval de dicho producto, la misma se incluye son solamente a titulo de información.

PRESENTACION

Los casos de estudio que se presentan en esta publicación reflejan un debate importante que está tomando lugar en la región en lo que respecta a los cambios demográficos en América Latina. Estos artículos reflejan el resultado de actividades apoyadas por el Programa de Población, Educación y Sociedad. El propósito de este material es facilitar la diseminación del conocimiento generado por la investigación social apoyada por el CIID.

Daniel A. Morales-Gómez
Director Asociado
División de Ciencias Sociales

CONTENIDO

Introducción

Fecundidad, migración y estrategias de vida
en sectores populares de Lima Metropolitana 1

Carlos E. Aramburu

Tendências nos padrões de fecundidade, estructura familiar
e pratica contraceptiva um estudo de geracões 25

Etheline M. Lewis Enoch

Estrategias de sobrevivencia y procreacion:
un estudio de los barrios marginales de Asunción 43

Juan F. Shoemaker

La edición de esta publicación se realizó en la Corporación Centro Regional de Población - CCRP- Bogotá, Colombia. Noviembre 1989

FECUNDIDAD EN AMERICA LATINA. LOS CASOS DE LIMA, RIO DE JANEIRO Y ASUNCION

Aunque la tasa de crecimiento demográfico en América Latina ha descendido en la última década y puede decirse que el proceso de la transición demográfica hacia una población con bajas tasas de fecundidad y mortalidad está avanzando, la población de la región está aumentando más rápido que nunca. El escenario de este crecimiento es principalmente urbano. Las ciudades de la región albergan ya a gran parte de la población, y en el año 2000 será la mayoría. Este crecimiento natural urbano permanecerá relativamente alto no debido a la inmigración, que tiende a perder importancia, sino a estructuras de edad jóvenes y a niveles de fecundidad todavía altos.

El descenso del nivel de la fecundidad expresado en el número de hijos por mujer ha sido reportado en numerosos estudios. No hay duda al respecto, sin embargo, no se sabe con certeza a través de cuáles mecanismos este fenómeno se está produciendo. Existen diferencias en el número de hijos según el nivel de educación de la mujer o su condición de trabajo pero ¿ qué significa ésto? ¿Un menor deseo de tener un número grande de hijos? ¿Una mayor capacidad de tener acceso a métodos anticonceptivos?. Allí donde no se ha implementado una política nacional de planificación familiar, también han sido observados el descenso y las diferencias mencionadas ¿cómo se ha producido entonces el descenso? ¿Es mayor el uso del aborto?. Esta y muchas otras preguntas surgen, a las cuales es urgente dar una respuesta porque para grandes sectores las consecuencias del descenso relativo y del crecimiento absoluto todavía alto de la población son de pobreza, sufrimiento físico y psicológico extremos.

Los tres que se incluyen en esta monografía resumen los resultados de estudios realizados sobre el comportamiento reproductivo de las mujeres de sectores populares urbanos en Asunción, Lima y Río de Janeiro. Los estudios recogen la situación observada entre 1984 y 1985 para el caso de tres países donde los programas nacionales de planificación familiar no habían sido implementados todavía. Sus objetivos fueron descubrir la situación social y económica de las mujeres y las características de su comportamiento reproductivo. Aún cuando se han realizado muchas encuestas sobre fecundidad en América Latina, no se tiene aún modelos explicativos terminados sobre el fenómeno. Los trabajos aquí presentados son ilustrativos de que se han producido avances importantes aún cuando queda todavía bastante camino por recorrer, particularmente en lo que se refiere a la metodología para la recolección de los datos y los procedimientos para su análisis.

El trabajo de Carlos E. Aramburu sobre Lima buscó un entendimiento amplio de la fecundidad, dirigiéndose al estudio de la composición demográfica de los sectores populares, sus estrategias de trabajo, y su fecundidad. Su estudio muestra los numerosos factores a considerar para entender el cambio generacional de la fecundidad. Etheline E. Lewis por su parte buscó centrar la atención en las diferencias generacionales mismas. Su enfoque

metodológico ofrece un potencial interesante para obtener una explicación de cómo se dió el cambio. Sus resultados muestran los cambios institucionales producidos, la inestabilidad familiar y los costos humanos que están rodeando el proceso del descenso. Finalmente, el trabajo de Juan Schoemaker es el intento sistemático de ofrecer una explicación de porqué los niveles de fecundidad altos se asocian a la pobreza urbana. Sus resultados y metodología pueden ser controversiales, pero la seriedad de su intento muestra lo difícil del camino de la explicación científica.

El programa de Población, Educación y Sociedad espera con la publicación de esta monografía contribuir con elementos nuevos al debate científico de los fenómenos y de las políticas demográficas. En particular, se espera que el conocimiento generado permita identificar las formas de intervención más apropiados para que los grandes sectores populares urbanos realmente obtengan los beneficios de los programas de salud, planificación familiar y desarrollo social.

Mario Torres Ph. D.
Representante Principal de Programa

FECUNDIDAD, MIGRACIÓN Y ESTRATEGIAS DE VIDA EN SECTORES POPULARES DE LIMA METROPOLITANA

Carlos E. Aramburu*

INTRODUCCIÓN

El presente informe resume los resultados de la investigación que sobre migración, estrategias de vida y fecundidad en sectores populares de Lima Metropolitana realizó, entre 1984 y 1985, el Instituto Andino de Estudios en Población y Desarrollo (INANDEP), con el apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo del Canadá. (CIID).

Esta investigación tiene como antecedente la realización de una similar sobre migraciones y fecundidad en el medio rural peruano 1/. Además, en este caso se ha combinado la aplicación de encuestas a las 894 familias que constituyen la muestra con el seguimiento a fondo (mediante entrevistas) a 17 familias. Los resultados que aquí se presentan tienen, pues, una relación de continuidad con aquellos obtenidos en el medio rural y combinan la información cuantitativa obtenida vía las encuestas con aquella que surge de la propia percepción que los entrevistados tienen sobre los temas tratados.

MUESTRA

Lima Metropolitana presentó, de acuerdo al Censo Nacional de Población y Vivienda de 1981, una población de casi 4.5 millones de habitantes. De este total se seleccionó una muestra de 894 familias residentes en cuatro diferentes distritos representativos de los estratos más pobres de Lima Metropolitana.

La clasificación de los distritos de Lima Metropolitana en diversos niveles de pobreza se realizó sobre la base de ocho (8) indicadores : promedio de hogares por vivienda; promedio de ocupantes por vivienda; porcentaje de la población total que vive en barrios marginales; porcentaje de viviendas sin electricidad; porcentaje de viviendas sin agua; porcentaje de la poblacón de 6 a 19 años que es económicamente activa (PEA); porcentaje de analfabetos de la población ocupada de 15 años y más y porcentaje de la población económicamente activa (PEA) ocupada masculina de 15 años y más (obreros y trabajadores independientes) 2/. Los resultados para los 31 distritos de Lima Metropolitana se resúmen en el cuadro 1 y Gráfico No. 1.

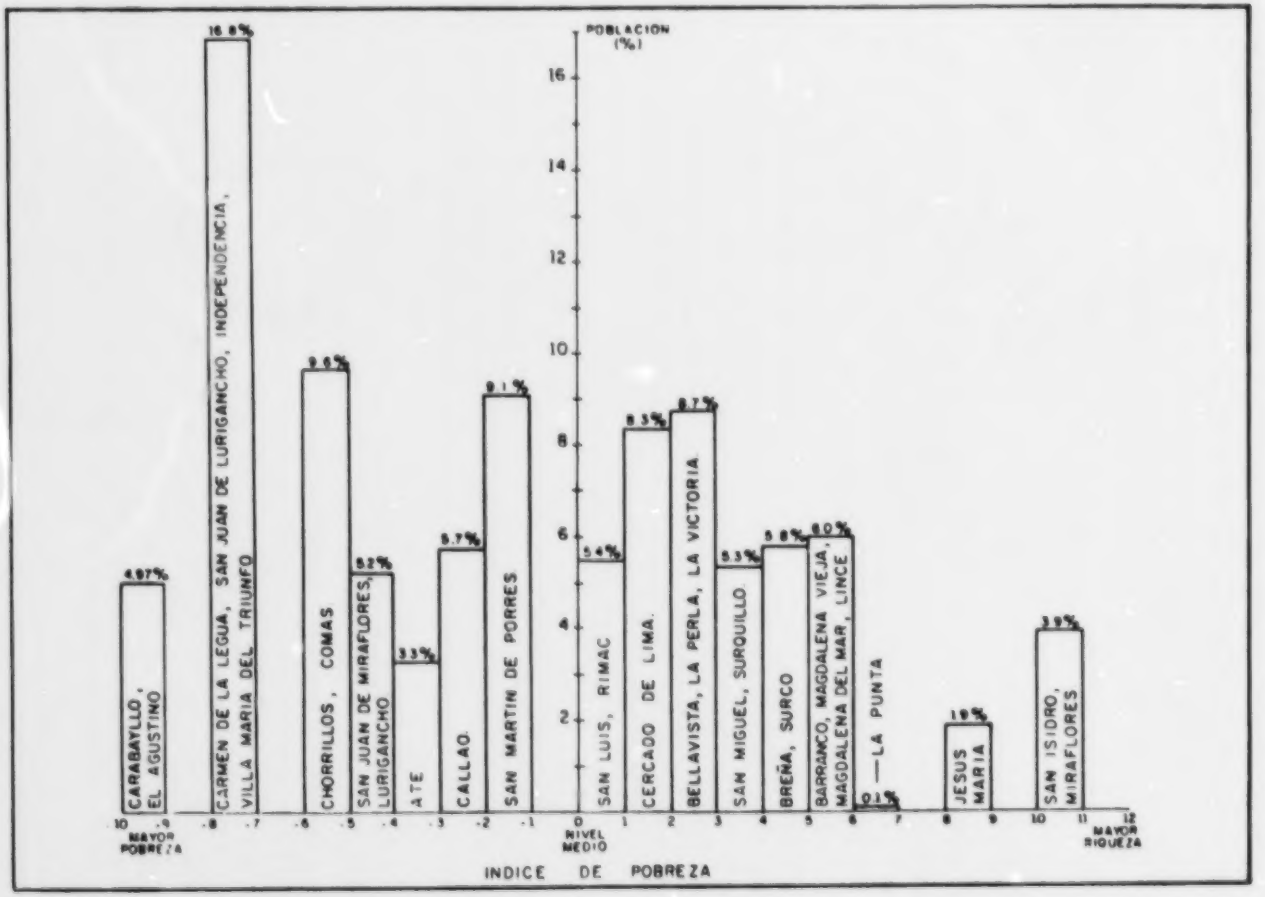
---

*Carlos E. Aramburu es Director de Investigación del Instituto Andino de Estudios en Población y Desarrollo (INANDEP). Se reconoce y agradece la colaboración del antropólogo Carlos Monge en la preparación de este documento.

1. Aramburu, C.E. y Ponce, A. 1983. Trabajo y familia en el Perú Rural, Lima: INANDEP, 1981.
2. Los datos sobre los que se basan estos indicadores provienen de los Cuadros Nos. 2,12, 17 y 28 de ..... (cont)

Gráfico 1

PORCENTAJE DE POBLACION POR DISTRITOS DE LIMA METROPOLITANA SEGUN NIVEL DE POBREZA.



Cuadro No 1

INDICADORES DE POBREZA* SEGUN DISTRITOS PARA EL AREA METROPOLITANA DE LIMA Y CALLAO

Distritos	Población	1	2	3	4	5	6	7	8	Z**
I - Area Metropolitana:										
Ate	145504	1.10	5.62	3.86	21.48	5.80	7.20	29.3	55.35	—3.34
Barranco	46478	1.07	4.83	0.00	2.30	2.67	9.70	7.4	34.12	5.20
Breña	112398	1.03	4.81	3.16	1.59	5.48	7.43	7.9	37.05	4.56
Carabayllo	52800	1.08	5.54	59.82	20.66	7.99	6.36	38.0	68.25	—9.45
Comas	283079	1.14	6.06	58.38	15.86	4.15	5.75	27.6	66.48	—5.05
Chorrillos	141881	1.10	5.66	44.06	22.70	9.31	8.56	26.6	55.33	—5.38
El Agustino	167771	1.15	6.06	53.40	23.40	6.51	8.03	44.3	71.41	—9.38
Independencia	137722	1.16	6.41	75.85	22.81	6.34	6.15	31.6	68.77	—7.54
Jesús María	83179	1.05	4.64	0.00	0.86	5.93	12.51	5.4	19.21	—8.29
La Victoria	270778	1.07	5.07	13.49	3.46	7.04	9.01	15.7	49.92	2.94
Lima	371122	1.09	4.90	23.24	3.60	0.81	7.98	14.3	45.20	1.95
Lince	80456	1.06	4.61	0.00	1.16	0.93	10.87	5.9	25.40	5.99
Lurigancho	65139	1.10	5.46	31.57	17.12	6.79	7.68	37.2	60.70	—4.65
Magdalena	55535	1.08	4.97	3.65	1.16	7.12	10.46	8.8	22.82	5.96
Pueblo Libre	83985	1.07	5.20	1.96	2.19	4.63	11.53	6.8	20.81	5.95
Miraflores	103453	1.04	4.33	0.00	1.09	5.16	15.97	5.5	16.67	10.77
Rimac	184484	1.09	5.17	30.80	5.87	0.75	9.18	13.5	50.48	0.77
San Isidro	71203	1.04	4.57	0.95	1.15	0.88	16.54	6.3	12.04	10.50
San Juan de Lurigancho	259390	1.11	5.79	27.69	32.94	1.39	7.09	28.9	63.13	—7.57
San Juan de Miraflores	165765	1.14	6.23	53.39	11.45	6.82	6.20	27.2	57.06	—4.88
San Luís	57269	1.12	5.92	0.00	7.23	6.42	9.19	16.6	48.32	0.69
San Martín de Porres	404856	1.15	5.96	36.70	7.06	7.11	6.64	15.2	51.23	—1.95
San Miguel	99221	1.08	5.54	0.52	3.96	5.00	8.61	9.3	28.84	3.82
Surco	146636	1.06	5.48	3.57	8.52	7.62	13.67	13.4	27.13	4.82
Surquillo	134158	1.06	5.06	11.54	5.08	5.65	10.35	11.3	35.38	3.83
II - Callao										
Bellavista	67521	1.11	5.73	2.68	1.98	10.55	5.4	7.8	37.6	2.10
Callao	252631	1.09	5.36	42.22	15.71	38.53	7.1	17.6	56.7	—2.99
Carmen de la Legua	37190	1.24	6.61	92.05	2.59	17.48	5.3	26.5	63.3	—7.75
La Perla	47225	1.09	5.37	1.75	2.46	12.40	5.2	6.2	38.2	2.92
La punta	6264	1.05	4.62	0.00	0.42	3.60	4.4	5.2	13.6	6.82
Promedio		1.11	5.37	24.83	9.14	26.83	8.59	17.74	44.21	
Desviación estándar		0.04	0.59	29.01	9.02	16.14	3.04	11.62	18.56	
Coeficiente de variabilidad		0.039	0.109	1.158	0.987	0.602	0.354	0.355	0.419	

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Censo Nacional de población VII y de vivienda III, 12 de Julio, de 1981, tomo II, Lima, diciembre 1982.

: 1 - Promedio de hogares por vivienda; 2 - Promedio de ocupantes por vivienda; 3 - Porcentaje de la población distrital que reside en pueblos jóvenes; 4 - Porcentaje de viviendas sin electricidad; 5 - Porcentaje de viviendas sin conexión de agua potable; 6 - porcentaje de población entre 6 y 19 años que es PEA; 7 - Porcentaje de analfabetos en la población ocupada de 15 años y más; 8 - Porcentaje de PES ocupada masculina mayor de 15 años que son obreros mas trabajadores independientes.

: Coeficiente $Z = (X_1 - X) / S$; donde: X_1 es el valor observado, X es el promedio de la variable y S la desviación estándar.

Como se puede observar, existen cuatro bloques discontinuos de pobreza relativa :

— Extrema pobreza : 22% de la población en 6 distritos.

— Estrato bajo : 33% de la población en 7 distritos.

— Estrato medio : 39% de la población en 16 distritos.

— Estrato alto : 6% de la población en 3 distritos.

La determinación del universo de análisis se hizo tomando el 50% más pobre de la población total, agrupada en los 13 distritos que presentaron una sumatoria de "z" de —10 a 0.4. A continuación, se dividió a esta mitad más pobre de Lima Metropolitana en cuatro cuartiles y se seleccionó a cuatro distritos representativos de cada uno de los cuartiles: El Agustino, Independencia, San Juan de Miraflores y San Martín de Porres.

Finalmente, se determinó la necesidad de conformar una muestra sobre la base mínima de 822 viviendas, que para mayor seguridad fueron ampliadas a 900, repartidas entre los 4 distritos de manera proporcional al peso de cada uno de ellos en cuanto a viviendas particulares en los resultados del censo de 1981-3/. De las 900 encuestas programadas se realizaron 894 distribuídas de la manera siguiente:

San Martín de Porres	421
Independencia	132
San Juan de Miraflores	167
El Agustino	174

La información general obtenida revela no solo la extrema heterogeneidad que se da entre los distintos grupos en cuanto a sus condiciones de vida (en San Isidro y Miraflores estas serían 20 ó 21 veces mejores que en Carabayllo y El Agustino), o aquellas que se da al interior de los propios estratos pobres (los indicadores de nivel de vida de San Martín son 9 o 10 veces mayores que los que corresponden a El Agustino), sino también una fuerte heterogeneidad al interior de cada uno de los distritos seleccionados. Por ejemplo, sobre la base de cuatro indicadores (monto promedio per-cápita gastado en alimentación, calidad de los materiales de construcción de la vivienda, tipo de artefactos domésticos en la vivienda y grado de instrucción promedio de la pareja del jefe), se dividió a la población de los cuatro distritos bajo estudio en estratos alto, medio y bajo.

De acuerdo a los resultados, el 58.4% de las 894 familias encuestadas se ubicaba en el nivel bajo; es decir, estaban muy mal en dos de los cuatro indicadores observados y no superaban una situación media en los otros

---

2. (cont.) .... de Población y 1, 7 y 8 de Vivienda de los Censos Nacionales de Población y Vivienda de 11981. Ver Perú. Instituto Nacional de Estadística. Censo Nacional VIII de Población y III de Vivienda, 12 de Julio de 1981. Lima: 1982. Es importante anotar que entre las ocho variables utilizadas para construír el índice de pobreza de los distritos de Lima Metropolitana no figura aquella de "ingresos". La poca confiabilidad de las estadísticas censales existentes respecto de los ingresos de la población y el hecho de que una parte sustancial de los trabajadores de los estratos más pobres de Lima Metropolitana tenga ingresos difícilmente cuantificables (lo que es, por demás, una característica de los llamados "informales"), justifica esta opción . Hemos optado por indicadores que son más confiables y que permiten observar la pobreza concreta que resulta, entre otras cosas, de los escasos ingresos.

3. Para una discusión más detallada de los fundamentos metodológicos de la determinación final de la muestra, nos referimos al Informe Final Preliminar "Fecundidad, migración y estrategias de vida en sectores populares de Lima", Lima: INANDEP, 1985.

Cuadro No 2

POBLACION DE LOS DISTRITOS DE ACUERDO A ESTRATOS DE POBREZA*

Estratos	San Martín de Porres		San Juan de Miraflores		Independencia		El Agustino		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Bajo	203	48.2	85	50.9	96	72.7	139	79.4	523	58.4
Medio	132	31.4	59	35.3	33	25.0	24	13.7	248	27.7
Alto	86	20.4	23	13.8	3	2.3	12	6.9	124	13.9
Total	421	100.0	167	100.0	132	100.0	175	100.0	895	100.0
Puntaje Promedio	6.8		6.6		5.6		5.4		6.3	
Desviación estandar	1.932		1.815		1.348		1.383		1.876	

*: Los indicadores son: 1 - Gasto per capita en alimentos; 2 - Calidad de la vivienda; 3 - Artefactos domésticos; 4 - Grado de instrucción del jefe de la familia.

Fuente: Aramburu, C.E. y Ponce, A. Fecundidad, migración y estrategias de vida en Sectores populares de Lima Metropolitana. Informe Final Preliminar. INANDEP. Lima. 1985.

dos. En el otro extremo, un 13.9% de las familias estaba relativamente bien en el sentido que al menos estaban muy bien en uno de los indicadores y no estaban muy mal en ninguno (Véase cuadro 2).

En términos generales, resulta interesante anotar, primero, que en los cuatro distritos una parte sustancial de la población pertenece al estrato bajo y, segundo, que la heterogeneidad interna de los distritos es coherente con su ubicación en la escala de pobreza para Lima Metropolitana. Así, el distrito más pobre de la muestra, El Agustino, presenta un mayor porcentaje de su población en el estrato bajo (79.4%) mientras que en San Martín de Porres, el menos pobre, un 48.2% de la población se ubica en ese estrato.

HIPÓTESIS

Las hipótesis que orientaron el desarrollo de la investigación fueron las siguientes :

1. La población urbano-popular de Lima Metropolitana es mayoritariamente migrante. Sin embargo, la estructura por edades sugeriría que se trata de una migración vieja. Entre los jóvenes predominan los hijos de migrantes nacidos en Lima. En terminos generales, pero con mayor énfasis en una época de crisis como la actual, la condición de migración así como el tiempo de residencia en la ciudad influyen en las formas de inserción de los pobladores al mercado de trabajo.

2. La crisis económica, expresada en una cierta parálisis de la capacidad del aparato productivo estatal y privado perteneciente al sector "formal" de la economía, ha determinado una creciente importancia de las actividades "informales" entre los sectores urbano-populares. A su vez, esto ha llevado a que una parte importante y creciente de la reproducción de estos sectores se realice al margen del salario.

3. Las dificultades que se presentan para la obtención de empleos "formales" y las propias particularidades del empleo "informal" han resultado en la mantención y reforzamiento del rol del parentesco y las relaciones familiares para la inserción de los individuos en los mercados de trabajo. En tiempos de crisis se daría un acentuamiento de las características menos modernas del mercado laboral peruano: no serían la oportunidad del empleo o la conveniencia del salario (como en las economías propiamente del mercado) sino las

Cuadro No 3

INFORMACION GENERAL

Total Familias Encuestadas	894
Total Personas Encuestadas	5159
Promedio de Personas por Familia	5.76
Indice de Masculinidad	100.54
Porcentaje de Población Total que es Migrante	36.4
Porcentaje de Familias Nucleares	63.0
Porcentaje de Familias Extensas	32.5
Porcentaje de Familias Jóvenes	14.0
Porcentaje de Familias en Expansión	41.4
Porcentaje de Familias de Ciclo Avanzado	40.9
Porcentaje de Hogares Jefaturados por Mujeres Sola	10.5

Fuente : Informe Final Preliminar, op. cit. INANDEP, Lima 1985.

Cuadro No 4

POBLACION TOTAL POR SEXO Y POR CONDICION DE MIGRACION SEGUN GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD (porcentaje)

Grupos de Edad	Total	Nativos	Migrantes	Proporción Migrantes
0 - 4	10.2	15.9	0.7	0.025
5 - 9	13.2	20.1	1.8	0.054
10 - 14	13.3	18.9	3.8	0.121
15 - 19	12.9	15.7	8.1	0.309
20 - 24	10.8	11.4	9.9	0.518
25 - 29	7.8	6.2	10.5	1.020
30 - 34	7.0	4.1	11.8	1.714
35 - 39	5.6	2.1	11.5	3.217
40 - 44	4.9	1.8	10.1	3.362
45 - 49	4.0	1.2	8.6	4.150
50 - 54	3.4	0.6	8.0	7.333
55 - 59	2.1	0.6	4.7	5.000
60 - 64	1.9	0.5	4.3	5.125
65 - +	2.9	0.9	6.2	3.967
Total	100.0	100.0	100.0	0.597
Número de casos	(5159)	(3231)	(1928)	
% Horizontal		62.6	37.4	

Fuente: Cuadro 3.

características propias de la unidad familiar como tamaño y composición o ciclo vital (como en las economías campesinas), los principales determinantes del acceso a los mercados laborales.

4. El impacto negativo de la crisis sobre la capacidad adquisitiva del salario y las posibilidades de acceso al empleo entre los sectores populares de Lima Metropolitana ha provocado, además, cambios en las actitudes frente a la sexualidad y la reproducción. En general, se postula un descenso en la fecundidad con diferencias de nivel y de medios en las diferentes cohortes. Más específicamente, se propone que entre las cohortes más jóvenes se producirá un retraso en la edad del matrimonio, en las intermedias un mayor uso de prácticas modernas de contracepción y, en las mayores, un mayor recurso al aborto y a practicas tradicionales de contracepción.

RESULTADOS

Como puede observarse en el cuadro No. 3, las 894 familias que son parte de la muestra estuvieron conformadas por 5.159 personas, a razón de 5.76 personas por hogar y un número de varones ligeramente superior al de mujeres. Se encontró además, que el 63% eran familias nucleares y el 32.5% eran familias extensas. De las familias extensas, 2/5 incluían a familiares "sueltos" y 1/3 a hijos o hijas casadas que habían mantenido su residencia en la casa paterna. Había también un 4.5.% de las familias sin un núcleo de referencia (hermanos o primos viviendo juntos, por ejemplo). En cuanto a su ciclo vital, se encontró que un 14% de las familias eran "jóvenes" (hijos menores de 5 años o esposa menor de 45 años y sin hijos), un 41.4% eran familias "en expansión" (con el hijo mayor entre los 6 y 18 años), y 40.9% eran familias con el ciclo vital avanzado (parejas con el hijo mayor de 19 años o más). Se constató también que el 10.5% de los hogares era jefaturado por mujeres solas. Los resultados referidos al índice de masculinidad y al promedio de personas por familia son similares a los datos nacionales totales. En cambio, la información referida a la composición de la población encuestada por cohortes etáreas y por condición de migración sí apunta hacia algunas peculiaridades en la relación a los promedios nacionales. El peso de las cohortes más jóvenes es relativamente menor y, existe una más alta proporción de migrantes que el promedio nacional. (Véase cuadro No. 4).

Estos resultados iniciales son de particular interes. Se trata de una población con el número mayor de jóvenes por debajo de los 15 años (36.7% de la muestra vs. 37.2% para los mismos distritos y 41.3% para el nivel nacional de acuerdo al censo de 1981) y de ancianos y, en cambio, un peso mayor de la población que tiene entre 15 y 59 años (58.5%). Se trata pues de una población con una relativamente menor presencia de cohortes jóvenes, lo que puede deberse, como se verá, tanto a una reducción en la tasa de fecundidad como al hecho de que la mayoría de los migrantes se ubican, precisamente, entre los 15 y 59 años. Se trata también de una población que presenta una más alta tasa de personas en edad y condición de trabajar, y, por consiguiente, un menor peso de población "dependiente". Se puede pues afirmar que, en una época de crisis, los sectores urbano-populares de Lima Metropolitana acentúan su característica de constituirse fundamentalmente como un mercado de mano de obra que muestra un mayor peso relativo de la población considerada como hábil para trabajar y, correlativamente, un peso menor de aquella que figura como dependiente.

Alguna información más específica acerca de la condición de migración de la población de la muestra, tema sobre el que volveremos después, ilustran acerca de algunas de las peculiaridades de este mercado laboral. Son muy pocos los migrantes en las cohortes más jóvenes (solo 6.3% de aquellos menores de 15 años son migrantes). En cambio, los migrantes son una leve mayoría (53% del total) en la población trabajadora (entre los 15 y 59 años) y una abrumadora mayoría (79.6%) entre aquellos que tienen entre 35 y 55 años y que son los padres de las cohortes más jóvenes.

En resumen, en los sectores urbano populares tiene una importante presencia la población migrante que se concentra primordialmente en aquellos sectores en edad de trabajar y con mucha más fuerza en aquellos sectores que son los padres de las nuevas generaciones. Su presencia es casi nula en las cohortes que conforman lo que podría llamarse "la juventud" de los sectores populares. Es posible también adelantar algunas consideraciones sobre el impacto que estos desarrollos pueden tener en la futura conformación del mercado laboral. Si se mantiene la crisis es posible que se profundicen las tendencias (que discutiremos más tarde) hacia una reducción de la tasa de fecundidad y se mantenga también una reducción en la migración hacia Lima Metropolitana. De ser esto así, en el mediano plazo la oferta de mano de obra podría tender a disminuir relativamente y además a redefinirse en su composición balanceandose en las cohortes más viejas de la población trabajadora de Lima Metropolitana.

La migración

Como se ha señalado la población de Lima Metropolitana es, en más de un tercio, una población migrante. Pero la distribución de la población migrante no es homogénea en todas las cohortes. Tiene muy poca presencia entre los jóvenes, constituye más de la mitad de la población en edad de trabajar (15 a 59 años) y es la abrumadora mayoría en la población entre los 35 y 55 años 4/.

Estas características generales de la población estudiada, en tanto condición de migración y composición por cohortes, se reflejan en la condición de migración de los jefes de familia. Solo un 21.6% son nativos en tanto que el 78.3% son migrantes. Así, la mayoría de las familias (88.8%) tienen al menos un migrante entre sus miembros y solo un 11% está conformada íntegramente por nativos. La mayoría de estos nativos son hijos y jóvenes, y la mayoría de los migrantes son padres de familia y adultos.

Cuadro No 5

LAS PRIMERAS 10 PROVINCIAS EXPULSORAS DE MIGRANTES A LIMA

Provincias	Población Migrante hacia Lima Porcentaje	Población Urbana en la Provincia (Censo 81) Porcentaje	Caracte-rización U/R
Chancay	3.5	65.1	U
Arequipa	3.5	87.2	U
Andahuaylas	3.4	5.7	R
Cajamarca	3.4	20.1	R
Trujillo	3.2	85.2	U
Huancayo	3.0	57.5	U
Huaraz	3.0	36.9	R
Huamanga	2.6	44.3	R
Abancay	2.5	23.7	R
Cangallo	2.5	3.0	R
Sub-total	30.6		

Fuente: Encuesta y Boletín de Análisis Demográfico No. 24. INE, Enero 1981.

4. Cuadro No. 4

Cuadro No 6

FACTORES DE EXPULSION POR GRUPOS DE EDAD AL SALIR. ULTIMA MIGRACION,POR SEXO (porcentajes)

Grupos de Edad	Factores de Expulsión al Salir *												
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	Otros	Total
06 - 10	56.5	0.7	5.0	0.0	0.0	29.6	5.0	0.0	0.0	0.9	0.0	0.3	100.0
11 - 14	0.0	21.2	21.6	0.8	0.0	39.6	9.8	0.0	0.0	1.2	0.0	5.7	99.0
15 - 20	0.0	40.6	24.0	4.0	0.0	18.3	5.2	1.6	0.0	0.6	0.6	4.9	99.8
21 - 49	0.0	38.1	5.2	5.2	5.2	26.3	2.7	0.3	5.5	2.2	0.5	8.8	100.0
49 a más	0.0	4.3	0.0	4.3	21.7	25.1	17.4	0.0	9.7	0.0	4.3	13.0	99.8
Total	11.8	28.7	15.1	3.0	1.5	25.8	5.5	0.7	1.4	1.1	0.4	5.1	100.0
Número de casos	(191)	(465)	(245)	(48)	(24)	(418)	(89)	(12)	(22)	(18)	(7)	(82)	(1621)

*

1 - Menor de 0-1 años; 2 - Falta de trabajo; 3 - Falta de servicios; 4 - Falta de otros servicios; 5 - Falta de oportunidades para los hijos
6 - Razones familiares; 7 - Desas..ción familiar; 8 -Servicio militar obligatorio; 9 - Traslado laboral; 10 - Desastres naturales;
11 - No sabe, no responde

Para profundizar el estudio de las características de la migración de la población observada, se seleccionó de la muestra a las personas que teniendo entre 15 y 64 años de edad, fueran nacidas fuera de Lima Metropolitana. Se aplicó entonces la ficha de migración a 1.621 individuos, que constituyen el 31% de la muestra total y el 52% de todas las personas en ese mismo grupo de edad.

La encuesta a los migrantes entre 15 y 64 años revela algunos aspectos interesantes de la migración. En primer lugar, más de la mitad de la población en edad de trabajar es migrante (52%) y la mayoría de estos migró en edades jóvenes (58% llegó entre los 7 y los 19 años), aunque hay cierta primacía de las mujeres en la cohorte de 7 a 14 años y de los hombres en la de 15 a 19 años. Resulta también del estudio de los migrantes que, aunque la información agregada a nivel departamental pareciera apuntar a una predominancia de los migrantes de orígen urbano, la mayoría es proveniente de los medios rurales. En efecto, aún cuando 6 de los 10 primeros departamentos expulsores sean más bien urbanos, el análisis al nivel provincial indica que 6 de las 10 primeras provincias expulsoras de población hacia Lima son rurales. En resúmen, más de la mitad de los migrantes estudiados (66%) provienen de provincias rurales (Véase cuadro No. 5).

Resulta pues que, pese al intenso proceso de urbanización secundaria que se vive en el país, 5/ tanto el orígen (provincias rurales) como la edad (muy jóvenes) de los migrantes indican que la migración hacia Lima sigue realizándose, en lo fundamental, sin etapas intermedias y directamente desde los medios rurales. Esta conclusión se contradice con los resultados de otros trabajos que indicarían más bien la predominancia de una migración por etapas (con centros urbanos menores como puntos de escala) o de los centros urbanos provinciales como las principales fuentes de expulsión 6/.

En lo que se refiere a las razones específicas de la migración (factores de expulsión), el 32.5% de las respuestas de los migrantes mayores de 10 años señaló la falta de oportunidades de trabajo y de generación de ingreso. De los que adujeron esta razón, la mayoría son hombres, lo que resultaría de la predominancia de la idea del hombre como responsable de la manutención familiar. Sin embargo, en el grupo entre 11 y 14 años, la mayoría fueron mujeres, probablemente reflejando el impacto de la demanda por empleadas domésticas. Los encuestados se refirieron, en segundo lugar, a factores familiares como aquellos que impulsaron a la migración. Sin embargo, en este grupo hay una clara predominancia de las mujeres, lo que refleja su condición ciertamente dependiente frente a las decisiones migratorias de los padres o esposos. En tercer lugar se menciona a los servicios educativos, siendo predominantes entre los que aducen esta razón los varones de las cohortes más jóvenes (entre los 11 y 19 años), lo que expresaría también la importancia de la aspiración educativa entre los jóvenes por encima de otras cohortes y de las mujeres en general (Véase cuadro No. 6).

Se preguntó también a los migrantes respecto al tipo de ayuda recibida al momento de la migración, confirmandose que la organización familiar es un aspecto clave en la viabilización de la decisión de migrar. El 8% de los migrantes tenía ya a sus padres residiendo en Lima Metropolitana y, de estos, el 70% recibió ayuda total (casa, comida, estudios, trabajo, etc.) al momento de llegar. Una cuarta parte de los migrantes tenía hermanos residiendo en Lima al momento de la migración y una tercera parte de ellos recibió ayuda en la forma de casa y comida y una quinta parte recibió, además, ayuda para el trabajo o los estudios. La mayor parte de los migrantes (50%) tenían solo parientes no-nucleares en Lima, y sin embargo, un 38% de ellos recibió ayuda

6. Dos trabajos clásicos que postulan estas líneas de análisis son los de Dobyns, H. y Vasques M M.1963 Migración en el Perú. Lima: Ed. Estudios Andinos: y Alers, O. y Appelbaum, R 1968. La migración en el Perú: un inventario de oposiciones. Lima: CEPD.

5. Aramburu, C.E. 1983 "Tendencias demográficas recientes en el Perú". En Población y Políticas de Desarrollo. Lima, INANDEP...

en forma de alojamiento y una quinta parte recibió además comida. Del 10% de migrantes que no tenían ningún pariente en Lima, casi la totalidad no recibió ningún tipo de ayuda, en cambio entre los que no teniendo parientes, tenían paisanos, amigos o conocidos, solo un tercio careció de todo tipo de ayuda.

La importancia de la ayuda familiar y de las relaciones de parentesco en el proceso de la migración se confirma por el hecho que, al ser preguntados los migrantes ya no por los factores de expulsión (porqué dejaron su lugar de orígen) sino más bien por los de atracción (porqué escogieron Lima), la gran mayoría mencionó de manera prioritaria la existencia de oportunidades de trabajo como la razón por la que se escogió Lima como blanco de la migración. Parecen confirmarse pues tanto la conclusión inicial antes enunciada en torno a las características no modernas de nuestro mercado de trabajo como la hipótesis de que, en una época de crisis, se refuerza la importancia de las relaciones de parentesco en la toma e implementación de una decisión estratégica como es la de la migración. Sobre este tema volveremos con más detalles al abordar el tema del trabajo en los sectores urbano-populares de Lima Metropolitana.

Es necesario, en este punto, introducir una línea de análisis diacrónico que permita compatibilizar la información en torno a la composición de las cohortes por condición de migración con aquella en torno a los factores de expulsión/atracción y la edad al momento de la migración. De hecho, en la medida en que la gran mayoría de los migrantes se ubica en cohortes relativamente mayores, la información en torno a las motivaciones y características de la migración se refiere, más bien, a procesos ocurridos hace una decada o más. Entonces resultaría más apropiado señalar que más de la mitad de los migrantes encuestados, que ahora se concentran en las cohortes mayores, migró cuando era muy jóven (menor de 19 años). Al momento de migrar, buscaba oportunidades de ocupación, ingreso y/o educación, pero escogió Lima porque contaba con la posibilidad de recibir ayuda de parientes ya residentes en el área metropolitana y, pese a solo una fracción de los encuestados declaró haber recibido ayuda directamente en la cuestión de trabajo, es lógico pensar que sus posibilidades laborales en Lima estuvieron altamente condicionadas por las diferentes modalidades de ayuda que los parientes les proporcionaron.

Esta aproximación a la información es, además, consistente con las conclusiones que se desprenden de la información general sobre la participación de los migrantes en las distintas cohortes por edad. Pareciera que hablamos de una generación que llegó a Lima jóven, recibió mucha ayuda familiar y gracias a ella logró insertarse en los mercados laborales. El paso del tiempo, su propio crecimiento generacional, la caída en la migración hacia Lima y el hecho de haber tenido a sus propios hijos en la capital, han llevado a una estructura poblacional en la que hay pocos migrantes entre los jóvenes y que los migrantes sean dominantes, mas bién, en los sectores ya plenamente insertados en el mercado laboral.

En la medida en que el grueso de los migrantes se ubica en las cohortes relativamente mayores, resulta que la información relativa a la migración en realidad se refiere a procesos de hace una década o más. Quedaría pues, por establecerse, la validéz de las ideas al respecto expuestas para los procesos migratorios actuales. Es decir: ¿se mantiene en el presente la importancia de la relación familiar para aquellos que aún toman la decisión de migrar?. Si el actual mercado laboral está dominado por los migrantes, ésto debiera de reforzar su capacidad de "colocar" a jóvenes parientes recién arribados a la capital y, así, reforzar la dominación de los migrantes en el mercado laboral; desde este punto de vista, el "envejecimiento" de las cohortes con más alto componente de migrantes no haría sino reforzar la importancia de los lazos de parentesco en el proceso migratorio. Por otro lado, el que la presencia de los no-migrantes sea dominante en los estratos más jóvenes, que en gran parte son también hijos o parientes de los migrantes de las cohortes mayores y, por tanto con igual o mayor derecho que los nuevos migrantes a solicitar apoyo de sus mayores para insertarse en el mercado laboral, podría llevar a

balancear la composición migrante/no-migrante de los mercados laborales en el mediano plazo. En ambos casos, sin embargo, se mantendría la lógica de la relación familiar como aquella en que se basa la inserción de nuevos trabajadores en el mercado laboral.

El trabajo

Los estudios sobre el trabajo entre los sectores pobres de Lima Metropolitana han presentado y presentan un conjunto de dificultades derivadas de las limitaciones de los conceptos y definiciones oficiales y de la información que a partir de ellos se construye. En el caso de nuestra investigación, el estudio de las condiciones y características del trabajo en las familias de la muestra es donde se ha notado una mayor distancia entre la información proveniente de las encuestas aplicadas y aquella que se deriva de las propias percepciones de las familias a las que se hizo un seguimiento más a fondo. Esta distancia se refiere a dos niveles de la realidad laboral de los sectores urbano-populares. En primer lugar, las respuestas a nivel de las encuestas tienden a subestimar —como lo hace también la información cuantitativa oficial recogida en censos y encuestas— la contribución de los jóvenes y de las mujeres a los ingresos familiares. Un caso típico es el de la definición oficial de la PEA (15 a 64 años) como la que engloba a aquellos en condición de trabajar. Entre los pobres tales fronteras de edad, así como aquella que distingue entre trabajo productivo y trabajo doméstico o entre el trabajo y el estudio, casi no tienen relevancia. En segundo lugar, existe una distancia entre las categorías laborales expresadas en las encuestas y las propias definiciones populares de lo que significa el trabajo, el "cachuelo", la ayuda, etc.

Cuadro No 7

POBLACION TOTAL Y POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (P.E.A.) DE 15 A 64 AÑOS

Fuente	Población Total	Población de 15 o 64 años 1/		P.E.A. de 15 a 64 años 2/		P.E.A. Ocupada 3/	
	No	No	%	No	%	No	%
Encuesta	5162	3120	60.4	1694	54.3	1590	93.8
Censo 1981	4164597	2546428	61.1	1360302	53.4	1263793	92.9

Nota: 1/ el porcentaje corresponde a: [Población (15-64 años)]/[Población Total]
2/ el porcentaje corresponde a: [P.E.A. (15-64años)]/[Población (15-64años)]
3/ el porcentaje corresponde a: [P.E.A. ocupada]/[P.E.A. (15-64años)]

Teniendo en cuenta estas limitaciones, veamos, primero, los resultados generales de la encuesta (Véase cuadro No. 7). Lo primero a señalar es que tanto la participación de la PEA en el total poblacional (54.3%) como los datos en torno al desempleo abierto (6.2%) son bastante similares a los que se derivan del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1981. Al igual que en el caso de las características demográficas generales de las familias estudiadas, se concluye que la muestra seleccionada no difiere sustancialmente del universo poblacional de Lima Metropolitana.

En cuanto a la composición de la fuerza laboral, aún con las limitaciones antes señaladas de subvaloración del trabajo de mujeres y jóvenes, se encontró que sólo el 47% de los trabajadores son jefes de familia, mientras que el 25% son hijos o hijas y el 17% son conyuges. Se encontró también que más del 60% de los trabajadores son casados o convivientes (67% entre los varones y 56% entre las mujeres), que la edad de los casados y convivientes oscila entre los 25 y 60 y que las mujeres casadas son, en general, más jóvenes que los varones casados, lo que refleja el hecho de que entre las mujeres participan más en el mercado laboral las jóvenes y

Cuadro No 8

TRABAJADORES SEGUN FORMA DE GENERACION DEL PUESTO DE TRABAJO
(porcentajes

	Auto-generado	Relac.con parientes y amigos	Por mecanismos de mercado*	Otros medios	Total
Profesional					
% Horizontal	21.3	31.9	38.3	8.5	100.0
Vertica	l 2.1	2.3	4.4	10.5	4.0
Número	10	15	18	4	47
Profesional Intermedio					
% Horizontal	2.8	45.4	44.9	6.9	100.0
% Vertical	2.3	26.5	42.5	71.0	24.4
Número	11	176	174	27	388
Trabajador Manual Calificado					
% Horizontal	14.3	54.4	30.4	0.9	100.0
% Vertical	6.4	17.8	16.1	5.3	13.6
Número	31	118	66	2	217
Trabajador Manual Semi-Calificado					
% Horizontal	33.8	43.6	32.1	0.5	100.0
% Vertical	25.8	24.1	19.8	5.3	23.1
Número	124	160	81	2	367
Trabajador Manual No-Calificado					
% Horizontal	53.2	34.0	12.3	0.5	100.0
% vertical	63.4	29.3	27.2	7.9	35.9
Número	304	194	70	4	571
Total	30.2	41.7	25.7	2.4	100.0
% Horizontal	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Número	480	663	409	38	1590

*: Incluye: por aviso, por agencia de empleo, por Ministerio de Trabajo y "se presentó al empleo"

Fuente: Idem. cuadro 3.

casadas jóvenes, y mucho menos las adultas 7/. En todos los casos, pese a la subvaloración estadística de la contribución laboral de los jóvenes y las mujeres, estos constituyen por lo menos el 40% de la fuerza laboral en los sectores urbano-populares de Lima.

En lo que se refiere a la composición por sexo de esta fuerza laboral, resulta que las dos terceras partes son varones (por lo general el jefe de familia y el hijo mayor), y una tercera parte mujeres (la conyuge, por lo general). Y, en en lo que se refiere a la participación en el trabajo de acuerdo a los grupos de edad, se descubre que un 43% de los varones y un 44% de las mujeres que trabajan tienen entre 25 y 39 años . La segunda cohorte en importancia es la de los 40-60 años que, en total, incorpora al 31% de los que trabajan, aunque con una más clara preponderancia de los varones sobre las mujeres (32.8% vs. 26.8%).

La información en torno a la composición por edad de la población trabajadora refleja una preponderancia de una población relativamente jóven (más del 40% son menores de 40 años), Sin embargo, si se engloban las dos cohortes que reunen los mayores porcentajes de trabajadores por grupos de edad resulta similar a la de nivel nacional, de acuerdo a los resultados del Censo Nacional de Población y vivienda de 1981. Es además interesante anotar que estos resultados coinciden en gran medida con aquellos referidos a la composición de las cohortes por condición de migración. Se confirma así la idea de que en los sectores empobrecidos de la ciudad existe una gran masa laboral relativamente jóven y compuesta básicamente por migrantes.

Se puede decir, pues, que la población trabajadora de los sectores más empobrecidos de Lima reproduce algunas de las características del total de la población encuestada, en especial lo que se refiere a su relativa juventud y alta presencia de migrantes. Es decir, la mayor parte de la masa laboral es relativamente jóven y —como se ha señalado antes— proviene mayoritaria y directamente de los medios rurales del país.

Se ha señalado también que la mayoría de los migrantes dejaron sus lugares de orígen debido a la escasez de oportunidades de trabajo y de ingresos y que, al mismo tiempo, escogieron Lima por tener ahí parientes, lo que sugeriría una estrecha conexión entre la relación familiar y la búsqueda de oportunidades de trabajo e ingresos. La alta proporción de migrantes que recibieron ayuda familiar al llegar a Lima y la existencia de una alta tasa de familias extensas reafirmaría la relevancia de la relación familiar para la supervivencia de los pobres en Lima Metropolitana. La relativamente alta participación de las mujeres y de los jóvenes en el trabajo, participación que —como hemos indicado— debe de estar aún subvaluada en los resultados de las encuestas, puede ser indicativa también de la reproducción urbana de las estrategias campesinas basadas en el uso del conjunto de la mano de obra familiar. Esta importancia de las relaciones de parentesco para el acceso al trabajo, que hemos desprendido de la información respecto a las características generales de la población de la muestra y que lleva a sustentar la idea de la vigencia urbana de las estrategias familiares de reproducción, queda plenamente confirmada por la información relativa a los medios de obtención de la ocupación (Véase cuadro No. 8).

En efecto, de acuerdo a la información del cuadro, solo una cuarta parte de los encuestados afirma haber obtenido su ocupación mediante "los mecanismos de mercado". En cambio, una tercera parte lo autogeneró ydos quintas partes (41.7%) lo obtuvieron mediante relaciones con parientes y amigos. Es decir, a nivel global, las relaciones con parientes y amigos constituyen el mecanismo más importante de acceso a una ocupación, confirmándose la naturaleza no-moderna de nuestro mercado laboral. Ahora bien, al desgregar esta información, de acuerdo a categorías ocupacionales, se observan algunos fenómenos interesantes. Por ejemplo, entre los trabajadores

7. Informe final preliminar, p. 101 y 103.

Cuadro No 9

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA OCUPADA SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL Y TIPO DE EMPRESA. (porcentajes)

Categoría Ocupacional	Privada o Pública	Familiar de Parientes	Familiar de no Parientes	Unipersonal (Solo)	Unipersonal (con colaboradores)	Total
			Profesional			
% Horizontal	61.7	6.4	2.1	10.6	19.2	100.0
% Vertical	3.7	2.4	0.6	1.3	6.2	3.0
Número	29	3	1	5	9	47
			Profesionales Intermedios			
% Horizontal	92.5	1.3	3.1	2.1	1.0	100.0
% Vertical	45.5	4.2	7.4	2.1	2.8	24.4
Número	359	5	22	3	4	388
			Trabajador Manual Calificado			
% Horizontal	70.0	8.3	6.0	11.1	4.6	100.0
% Vertical	19.0	14.7	8.0	6.4	6.9	13.6
Número	152	18	13	24	10	217
			Trabajador Manual Semi-Calificado			
% Horizontal	37.6	10.4	13.1	28.3	10.6	100.0
% Vertical	17.5	31.2	29.6	27.8	27.1	23.1
Número	138	38	48	104	34	367
			Trabajador Manual No Calificado			
% Horizontal	19.0	10.2	15.4	40.8	14.3	100.0
% Vertical	14.0	47.5	54.4	62.4	57.0	35.9
Número	110	58	88	233	82	571
Total	49.6	7.7	10.2	23.5	9.0	100.0
% Horizontal	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Número	788	122	162	374	144	1590

Fuente: Idem. cuadro No. 3.

manuales no calificados, que constituyen la categoría de ocupación inferior, la autogeneración es la modalidad dominante de acceso a la ocupación. En cambio, entre las dos categorias ocupacionales siguientes (manual semi-calificado y manual calificado), la relación con parientes y amigos es la modalidad dominante. Pero entre estas dos categorías se presenta una diferencia sustancial: para los manuales semi-calificados,la autogeneración prima sobre el mercado mientras que para los manuales calificados, como en el caso de los profesionales intermedios y profesionales, el mercado prima sobre la autogeneración.

Es posible pues afirmar que, en lo que se refiere a las modalidades de acceso a la ocupación, a mayor calificación mayor importancia de los mecanismos de mercado. Entre los estratos menos calificados prima la autogeneración y la relación de parentesco o de amigos. En general, en la medida en que las categorías ocupacionales albergan a una minoría de los encuestados, es posible señalar que la relación de parentesco y la autogeneración son las modalidades dominantes de inserción de los pobres de Lima Metropolitana al mercado de trabajo, confirmándose así la existencia —desde el punto de vista de la formación y funcionamiento de una economía plenamente "moderna"—de un mercado "imperfecto", atravesado por relaciones y condiciones que no tienen que ver con la libre circulación de la mercancía trabajo y sí con la vigencia de estrategias familiares de reproducción. La vigencia de este fenómeno se confirma cuando se observa que los mecanismos de acceso basados en la relación con parientes y amigos constituyen la modalidad casi única de acceso a la ocupación para los jóvenes entre 15 y 24 años, independientemente de la categoría ocupacional en que se encuentren 8/. Es decir, no se trata de que éste sea un fenómeno asociado a las cohortes más viejas, aquellas fuertemente dominadas por migrantes y que —podría pensarse— arrastran aún tradiciones y prácticas más bien rurales. Por el contrario, el que estas modalidades sean dominantes hoy para los más jóvenes podría apuntar hacia un reforzamiento de la importancia de la estrategia familiar en un contexto de crisis.

A la misma conclusión se llega si se observa el cuadro No. 9 en el que se presenta la información referida al tipo de empresa en que se ubica la PEA de acuerdo a su categoría ocupacional. Resulta que casi la mitad de la PEA se ocupa en empresas de tipo privada o pública, es decir —en aquellas que serían parte del llamado sector formal— lo que quiere decir que incluso buena parte de la economía formal, en lo que se refiere a las modalidades de obtención de la mano de obra, se halla impregnada de relaciones más bien "informales": el pariente, los amigos. En efecto, si observamos que 788 trabajadores declaran trabajar en empresas formales (privadas o públicas) (cuadro No 9, columna 1) y sólo 409 admiten haber obtenido su ocupación por mecanismos de mercado (cuadro No 8, columna 3), se puede asumir que, casi la mitad de los trabajadores de empresas privadas y estatales se valen de relaciones personales (de parentesco o amistad) para ingresar a éstas. Los mecanismos "tradicionales" operan así también para el acceso al mercado de trabajo "formal".

La Familia: Formación y Reproducción

La observación de las prácticas reproductivas de las mujeres comprendidas en la muestra se realiza en el contexto de las particularidades que Lima ofrece en términos del comportamiento de su Tasa Global de Fecundidad. La TGF presenta, por su puesto, una serie de variantes cuando se descompone el análisis de acuerdo a los medios urbanos y rurales en las diferentes regiones del país. Por ejemplo, la mayor parte de las zonas urbanas presentan una caída sostenida y más aguda que el promedio nacional. En cambio las zonas rurales, con excepción de la selva rural, presentó un crecimiento entre 1961 y 1972 y una caída entre 1972 y 1981, probablemente indicando un pico más tardío de crecimiento (Véase cuadro No. 10).

8. Informe final preliminar, p. 114

Cuadro No 10

TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD DEL PAIS POR ESTRATOS SOCIO-ECONOMICOS, PERU 1961 - 81

Estratos Socio-Economicos	Tasa Global de Fecundidad 1961	1972	1981
Total Nacional	6.85	6.46	5.26
Lima Alta Media	3.95	3.37	2.79
Lima Popular	6.80	5.89	4.18
Costa Urbana*	6.40	5.23	4.12
Resto Costa Urbana	6.82	6.20	4.95
Costa Rural	7.13	7.84	6.87
Sierra Urbana	7.10	6.30	5.53
Sierra Rural	7.58	8.00	7.09
Selva Urbana	8.30	6.90	5.05
Selva Rural	9.02	8.17	7.37

* Centros poblados con 100 mil y más habitantes

Fuente: 1961, Censo de Población V.
1972, Censo de Población VI.
1981, Censo de Población VII.

Cuadro No 11

VARIACION PORCENTUAL Y APORTE PORCENTUAL SEGUN ESTRATOS, PERU 1961-81

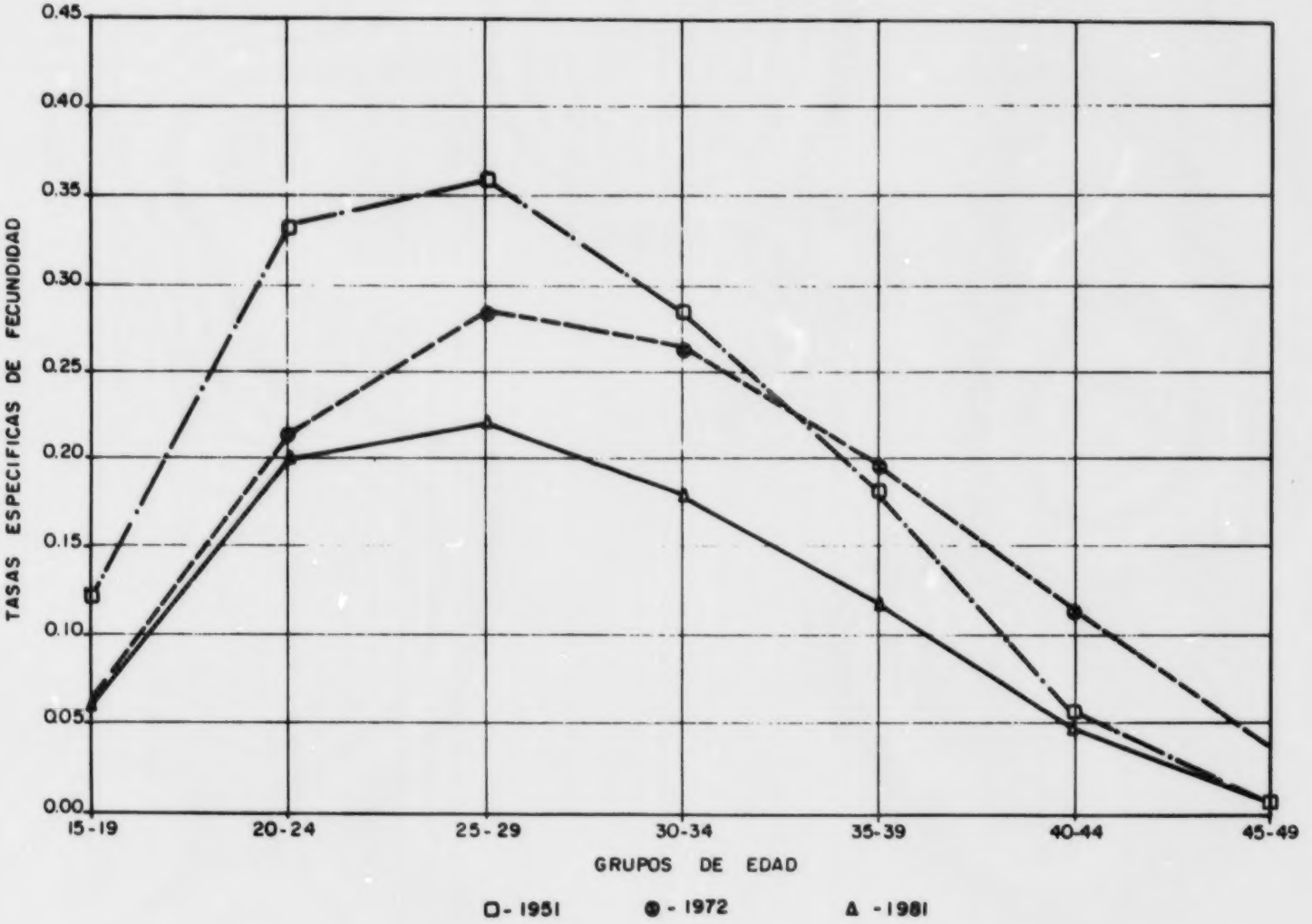
Estratos	Variación Porcentual 1961-72	1972-81	1961-81	Aporte del Estrato 1961-72	1972-81	1961-81
Total Nacional	—5.7	—18.6	—23.2	100.0	100.0	100.0
Lima Alta y Media	—14.7	—17.2	—29.4	18.9	10.7	19.6
Lima Popular	—13.4	—29.0	—38.5	17.3	18.2	17.5
Costa Urbana 100000 y +	—18.3	—21.2	—35.6	23.6	13.3	16.1
Resto Costa Urbana	—9.1	—20.2	—27.4	11.7	12.7	12.4
Costa Rural	10.0	—12.4	—3.6	—12.9	7.7	1.6
Sierra Urbana	—11.3	—12.2	—22.1	14.6	7.6	10.0
Sierra Rural	5.5	—11.4	—6.5	—7.1	7.1	2.9
Selva Urbana	—16.9	—26.8	—39.2	21.8	16.8	17.9
Selva Rural	—9.4	—9.8	—18.3	12.1	5.9	8.3

Fuente: Idem. cuadro 10.

Gráfico 2

LIMA POPULAR

TASAS DE FECUNDIDAD



En este contexto, "Lima popular" destaca tanto por la magnitud de la caída de su TGF como por la concentración de esta caída en el último período intercensal (Véase cuadro No. 11). En efecto, Lima presenta, junto con la selva urbana, la más grande caída en la TGF para todo el período 61-81 y, por encima de todos los otros estratos, la más grande caída de la fecundidad en el período intercensal 1972-81.

Habría que preguntarse, primero, si es que se habría dado algún cambio general en la estructura demográfica de las mujeres que componen la muestra, que pudiera explicar esta caída en la fecundidad. La información sobre la composición por edad de las mujeres de la muestra indica, en comparación con los resultados que al respecto se obtienen de la Encuesta Nacional de Prevalencia de Anticonceptivos (ENPA 1980-81), una disminución de la edad general de las mujeres de los sectores urbano-populares. Esto a su vez, ha determinado un crecimiento del porcentaje de mujeres que se encuentra en edad fértil (25.3% de las mujeres de la muestra tienen entre 15 y 49 años). Es decir, se ha incrementado, en términos de la población femenina total, la proporción de mujeres en condiciones de participar del proceso reproductivo.

Resulta así que los cambios generales en la composición demográfica de las mujeres de los sectores más pobres no explicarían, por si mismos, la caída de la fecundidad. Por el contrario, la creciente presencia en el total de mujeres de aquellas en edad reproductiva sería conducente a mayores niveles de fecundidad. Hay que preguntarse entonces por los factores específicos que, a nivel de actitudes, conocimientos y prácticas de las mujeres frente a su sexualidad y reproducción, expliquen estas caídas en la TGF. Para intentar una respuesta a estas interrogantes se analizaron una serie de características de la población femenina.

En los últimos años, la caída en la TGF de Lima Metropolitana ha determinado algunos cambios en la manera como las distintas cohortes participan de la TGF. Según se puede observar en el gráfico No. 2, la cohorte que antes contribuía más a la TGF es la que ha sufrido una caída más marcada en su fecundidad. Un resultado de este proceso es que, en la actualidad, la cohorte más jóven (20-24) es la que esté contribuyendo más a la TGF. Por ejemplo, en 1977, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Fecundidad (ENAF, 1977) la cohorte de 25 a 29 años era la que más contribuía a la fecundidad, mientras que en 1980-81, de acuerdo a la ENPA, ya era la cohorte inmediatamente inferior (20-24 años) la que más contribuía 9/. Los resultados de nuestra encuesta confirman esta tendencia, indicando que la cohorte entre 20 y 24 años contribuye a la TGF con más del 30%, mientras que la siguiente —que antes fué la preponderante— lo hace con 23.6%. Resulta pues que, a consecuencia de una caída muy fuerte en la fecundidad en las cohortes que antes contribuían más a la TGF, se ha producido un reacomodo en la participación de las diferentes cohortes en la fecundidad en Lima. Resulta claro, entonces, que ésto no se debe a una mayor fecundidad absoluta de la cohorte que ahora aporta más, pues incluso para esta cohorte hay una caída en las tasas específicas de fecundidad.

Esta conclusión se ve reforzada por el hecho que, al mismo tiempo que las cohortes más jóvenes incrementan su participación proporcional en la TGF, se produce un retraso en la edad en que las mujeres se inician en la vida reproductiva. En efecto, de acuerdo a nuestra investigación, la edad de primera unión entre las mujeres de la muestra es bastante tardía (20.5 años). 10/. Es decir, las mujeres estarían ingresando relativamente tarde a la vida reproductiva y concentrando la reproducción —con menos hijos— en los años inmediatamente siguientes a la primera unión. ¿Qué factores explican el desarrollo de esta tendencia?.

9. Informe final preliminar, p. 52-53
10. Informe final preliminar, p.53

La condición de actividad económica de las mujeres encuestadas no parece tener una relación directa, de acuerdo a los resultados de nuestra encuesta, con su participación en la fecundidad. Es decir, pese a que pareciera "lógico" que las mujeres que trabajan tengan menos hijos o, al revés, que aquellas que tienen muchos hijos se vean imposibilitadas de trabajar, de acuerdo a nuestro estudio no habría relación directa entre participación económica de la mujer y número de hijos. En efecto, la paridéz media, en todos los grupos de edad, de las mujeres que trabajan es bastante similar: 3.0 y 3.4 en promedio, respectivamente (Véase cuadro No. 12). Esta falta de relación había sido ya anotada en trabajos anteriores 11/.

Cuadro No 12
PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR MUJER
SEGUN CONDICION DE ACTIVIDAD POR EDAD

Grupos de Edad	Total	Trabaja	No Trabaja
15 - 19	0.1	0.0	0.1
20 - 24	1.4	1.1	1.8
25 - 29	2.2	1.7	2.6
30 - 34	2.7	2.5	2.9
35 - 39	3.9	3.6	4.3
40 - 44	4.6	4.6	4.7
45 - 49	5.2	5.6	4.8
Total		3.0	3.4

Fuente: Idem. cuadro 3.

En cambio, si parece haber una relación directa entre número de hijos y nivel educativo, aún en un centro urbano como Lima. De acuerdo a nuestra encuesta, las mujeres analfabetas alguna vez unidas tuvieron en promedio 6 hijos nacidos vivos, las mujeres con algún nivel de educación primaria 5, y aquellas con educación secundaria o más, 3. Lo mismo se puede decir de la relación entre el nivel de educación y conocimiento de métodos anticonceptivos: el 81% de las mujeres analfabetas declaró no conocer ningún método anticonceptivo mientras que el 89% de las mujeres con educación secundaria o más si conocían alguno de estos métodos.

Si a ésto se añade el que existe una fuerte relación entre edad y nivel de educación (más juventud es casi equivalente de mayor educación), se podría concluír que el fenómeno de la caída de la fecundidad está directamente asociado al hecho de que hay un retraso en el ingreso a la vida reproductiva y una concentración de la reproducción en la cohorte de 20 a 24 años, compuesta por mujeres relativamente jóvenes y relativamente más educadas. Sin embargo esta es la cohorte en la que menos cae la tasa específica de fecundidad y que por ello, pasa a ser la primera contribuyente a la TGF. ¿Es ésto una contradicción?. ¿Cómo es posible que la cohorte más jóven sea, al mismo tiempo, la más aparente para tener menos hijos y la que más contribuye a la TGF?. La respuesta se encuentra en las distinciones entre educación en general e información sobre anticoncepción y entre el conocimiento y la práctica de la anticoncepción. En la siguiente y última sección de este informe se resumen los resultados de la investigación referidos al conocimiento y uso de métodos anticonceptivos.

Los resultados generales en cuanto a qué mujeres conocen acerca de métodos anticonceptivos y cúales no, son muy interesantes en cuanto a la magnitud de mujeres que si conoce y cree conocer y son muy explícitos respecto

11. Vermunt, K. y otros. 1971 Opiniones y actitudes frente a la procreación en el estrato bajo de Lima Metropolitana. Lima: CISEPA-PUC.

Cuadro No 13

CONOCIMIENTO DE METODOS ANTICONCEPTIVOS SEGUN EDAD, MUJERES ALGUNA VEZ UNIDAS. (porcentajes)

Grupos de edad	No Conoce	Cree Conocer	Si Conoce	Total
15 - 19	35.7	64.3	100.0	
20 - 24	21.6	2.3	76.1	
25 - 29	25.0	7.1	67.9	
30 - 34	20.6	6.9	72.5	
35 - 39	28.8	7.1	64.1	
40 - 44	44.5	6.7	48.8	
45 - 49	54.8	2.4	42.8	
50 - 54	48.8	6.7	44.4	
55 - 59	78.0	8.0	14.0	
60 - 64	81.0	4.7	14.3	
Total	37.4	6.0	56.6	100.0
Número				943

Fuente: Idem. cuadro 3.

Cuadro No 14

INFORMACION DESAGREGADA DE CONOCIMIENTO Y USO DE METODOS ANTICONCEPTIVOS

Conocimiento y Uso de Métodos	N	%
I- Conocen	353	37.4
Conocen pero no usan	283	30.0
Conocen y Usan	307	32.6
Total	943	100.0
II- Usan	307	32.6
No Usan	636	67.4
Total	943	100.0
III- Usó en el Pasado	141	14.9
Usa Actualmente	307	32.6
Total que Usó o Usa	448	47.5
No Usó Nunca	495	52.5
Total General	943	100.0

Fuente: Idem. cuadro 3.

Cuadro No 15

PORCENTAJES DE USUARIAS Y DISTRIBUCION PORCENTUAL DE MUJERES ACTUALMENETE UNIDAS QUE USAN ALGUN METODOS ANTICONCEPTIVOS SEGUN EDAD,NUMERO DE HIJOS VIVOS Y EDUCACION

Caractersticas Socio-Demográficas	Usuarias %	Usuarias Actuales Métodos Modernos %	Usuarias Actuales Métodos Tradicionales %
Total	33	67	33
Edad			
15 - 19	29	63	37
20 - 24	40	62	38
25 - 29	50	53	47
30 - 34	49	69	31
35 - 39	46	52	48
40 - 44	27	35	65
45 - 49	14	35	65
No de Hijos			
1-2	52	68	32
3	47	51	49
4	21	54	46
5 y más	19	55	45
Educación			
Analfabeta	16	66	34
Primaria Incompleta	30	60	30
Primaria Completa	39	62	38
Secundaria y más	27	64	36

Fuente: Idem. cuadro 3.

de la relación entre conocimiento y edad. Respecto a lo primero, resulta que más de la mitad de las mujeres de los barrios populares limeños (56.6%) conocen algún método anticonceptivo, a lo que cabría añadir un 6% que cree conocer. Es decir, debe de haber un buen número de mujeres que teniendo un nivel de educación relativamente avanzado, no conocen métodos anticonceptivos, lo que refuerza la hipótesis antes avanzada de la distancia entre educación e información. Respecto de lo segundo, las mujeres más jóvenes conocen más y las de más edad conocen menos. Habría que señalar tambien que, para todas las categorías etáreas, hay un pequeño porcentaje de mujeres que "cree conocer" (Véase cuadro No. 13).

Al preguntarse por la fuente de información sobre los métodos anticonceptivos, más de la mitad (58%) mencionaron a "especialistas" como a aquellos de los que provino la información, una tercera parte (29%) mencionó a las amigas y/o vecinas, un 12% a los familiares o el esposo y el resto (19%) la farmacia. Sin embargo, hay que anotar que si se discrimina entre las mujeres que conocen y aquellas que creen conocer, se observan algunas diferencias. Entre las mujeres que conocen, se mantiene el orden decreciente de importancia de los especialistas, las amigas y/o vecinas, los familiares, el esposo y la farmacia. En cambio, entre las mujeres que creen conocer, más de la mitad mencionan a las amigas y/o vecinas (52%) como su fuente de información, quedando los especialistas en un segundo lugar.

Sin embargo, tal como se ha señalado antes, existe también una marcada distancia entre el conocimiento de métodos anticonceptivos y su uso. Como puede verse en el cuadro No. 14, de ese 62.6% de mujeres que conocían o creían conocer métodos anticonceptivos, solamente la mitad (32.6% del total de las mujeres en edad reproductiva) los usaban. Es decir, en realidad solo una tercera parte de las mujeres de los sectores populares actualmente utiliza métodos anticonceptivos, a lo que habría que añadir otro 14.9% que los ha utilizado en el pasado. Más de la mitad de las mujeres de estos sectores ni usa ni ha usado nunca métodos anticonceptivos. Habría pues que preguntarse porque es que existe ese porcentaje del total de mujeres (30%) que pese a conocer de métodos anticonceptivos, ni los ha usado ni los usa en la actualidad. Tenemos pues que, pesea lo generalizado del sistema educativo en una zona urbana como Lima Metropolitana, una buena mitad de las mujeres no conocen métodos anticonceptivos y que, de las que conocen, solo dos terceras partes los usan. Es decir, solo un 30% de las mujeres en edad reproductiva usan de estos métodos.

El estudio de las mujeres que usan métodos anticonceptivos arroja una línea alternativa de explicación sobre este fenómeno. De acuerdo a la información del cuadro No 15, se puede observar que en las cohortes de 25 a 29, de 30 a 34 y de 35 a 39 años de edad se presentan mayores porcentajes de mujeres (50, 49 y 46%, respectivamente) que usan anticonceptivos. En la cohorte de 20 a 25 años, que teóricamente debía de presentar mayores niveles de uso de métodos anticonceptivos por su juventud y nivel de educación, solo un 40% de las mujeres actualmente unidas usa estos métodos, porcentaje que es solo superior al de las cohortes de edades extremas (15 a 19 años de edad y 40 y más años de edad).

Las razones aducidas para el uso de métodos anticonceptivos arrojan nuevas luces sobre este fenómeno: la mayoría (66%) señaló que no quería tener más hijos, y solo una tercera parte (34%) buscaba espaciarlos o no tener más "por ahora".

En resumen, respecto de la caída de la fecundidad y los cambios en la contribución de las distintas cohortes de edad a la TGF se puede señalar que lo que está sucediendo es que las mujeres en las edades más avanzadas de su vida reproductiva son las que estan apelando al uso de métodos anticonceptivos, una vez que ya han tenido un número de hijos no planificados. En cambio son relativamente pocas las mujeres de las cohortes más jóvenes que actualmente planifican, desde el inicio, su vida reproductiva. Planteadas las cosas de esta manera, es posible

enunciar una relación entre las modalidades y mecanismos específicos de la caída de la fecundidad y la crisis.

En un contexto de pobreza, las mujeres de las cohortes reproductivas intermedias y mayores apelan a la contracepción para detener un proceso reproductivo que ya se llevó a cabo sin mayor planificación. La contracepción no es concebida por la mayoría como una herramienta para planificar —en cualquier contexto— la vida reproductiva, sino para detenerla en un momento en que ya se tuvieron todos los hijos que es posible o deseable mantener. La práctica de la contracepción no tiene nada que ver entonces con la edad en sí o con el nivel de educación, que sí se relacionan con el conocimiento, y sí en cambio con la necesidad que empuja a la búsqueda de información al respecto. Quizás por ello mismo, la principal fuente de información sean los especialistas a los que se acude ante la necesidad, y no los amigos, los parientes o la pareja, quienes debieran serlo si la contracepción se asumiera, desde el inicio, como una opción lógica de planificación familiar.

CONCLUSIONES

El contexto de crisis en que se desenvuelve la vida de los sectores urbanos populares de Lima Metropolitana ha tenido y tiene un fuerte impacto en todos los aspectos de su vida. Los sectores populares de Lima Metropolitana constituyen una población que es, en gran medida, migrante. Más de una tercera parte de toda la población es nacida fuera de Lima Metropolitana, la mayor parte de ella en las provincias rurales del país, y casi no hay familias que no tengan por lo menos un miembro migrante. Sin embargo, dentro del total poblacional, los migrantes se distribuyen de manera no homogénea. Casi no hay migrantes entre los jóvenes menores de 19 años, casi la mitad de los adultos son migrantes y casi todos los que tienen entre 30 y 50 años son migrantes. El impacto de la crisis ha, ciertamente, reducido la migración hacia Lima y, junto con la caída de la fecundidad, llevado a una caída en las tasas de crecimiento de la ciudad capital.

Sin embargo, este descenso de la migración hacia Lima ha venido acompañado de un mantenimiento, cuando no reforzamiento, de los aspectos no-modernos de los mercados de trabajo en la ciudad. En efecto, como consecuencia de la forma de distribución de los migrantes en los grupos de edad, resulta que la mayor parte de PEA de Lima Metropolitana es migrante, con énfasis en los grupos mayores de 30 años. Esta característica del mercado de trabajo, sumada al hecho que los datos de la investigación revelan una alta tasa de familias extensas, de la gran importancia de la ayuda familiar como fundamento de la decisión de migrar a Lima y, sobre todo, la preponderancia de la relación con parientes y amigos como la modalidad para la obtención de la ocupación, señalan de cómo la crisis lleva a la reproducción de estrategias familiares de reproducción que son, teóricamente, propias de la vida campesina.

Finalmente, resulta que la crisis ha tenido también un impacto definitorio sobre las actitudes y prácticas de las mujeres frente a la sexualidad y reproducción. Con más agudeza que el promedio nacional, los sectores populares de Lima Metropolitana han experimentado una caída marcada en su fecundidad. En un primer nivel de análisis, resulta que esta caída está asociada a los mayores niveles educativos y menor edad de la población femenina en edad reproductiva. Sin embargo, un análisis más detallado de las mujeres que no solo conocen acerca de la contracepción sino que la practican, demuestra que su uso no se concentra en las más jóvenes y educadas, sino en las cohortes compuestas por mujeres de entre 25 y 40 años y que ya han tenido varios hijos. La estrategia reproductiva de los sectores populares no consiste en planificar la familia sino en terminar la reproducción cuando ya se han tenido más hijos de los deseados.

TENDÊNCIAS NOS PADRÕES DE FECUNDIDADE, ESTRUTURA FAMILIAR E PRATICA CONTRACEPTIVA UM ESTUDO DE GERACÕES

Etheline M. Lewis Enoch

INTRODUÇAO

Muitas pesquisas realizadas durante os anos 60 e 70 mostravam que a fecundidade desde os anos 30 se mantinha em níveis elevados na América Latina e que tôdas as mudanças significativas ocorridas nêste século se deram antes da segunda guerra mundial, (Carleton, 1965; Stycos, 1978). Naqueles anos não havia nenhuma indicação de que a situação mudaria. De fato a persistência da fecundidade em niveis elevados contribuiu para que a maioria dos pesquisadores chegassem a conclusão de que somente barreiras culturais e sociais poderiam ser responsáveis pela manutenção da fecundidade em tais níveis. Na grande maioria dos países menos desenvolvidos, os níveis de fecundidade se mantiveram elevados e nos países da América Latina as variações das taxas brutas de natalidade entre os anos 1950 e 1965 foram insignificantes (Mauldin,1978). Existem algumas indicações de que a fecundidade não se mantinha em níveis elevados de maneira uniforme por toda América Latina. Em 1958 Smith destaca a existência de uma "recente e dramática redução nas taxas de natalidade em algumas das poucas áreas mais industrializadas e urbanizadas", em contraste com a tendência geral. Na Argentina e Cuba havia com certeza indicações de uma queda na fecundidade enquanto que no Uruguai, Porto Rico e Chile as reduções foram significativas. Deve-se enfatizar, todavia que foi entre 1965 e 1975 que a situação mudou de maneira dramática para os países da América Latina e as taxas de natalidade baixaram em pelo menos 12.0% Assim pode-se verificar que o declínio iniciado nos países menores em torno dos anos 50 e 60se propagou para alguns dos países maiores (Cavanaugh, 1979). As causas da nova tendência não eram claras e muito menos uniformes. Se admitirmos que a América Latina não repetia o padrão de mortalidade e fecundidade Européia do período 1930-1960, somos levados a acreditar que novos aspectos teriam que ser considerados (Arriaga, 1970).

O DECLÍNIO DA FECUNDIDADE NO BRASIL

Os países menos desenvolvidos em geral já adotaram uma série de técnicas médicas e sanitárias que em muito contribuiram para o declínio o de sua mortalidade (Singer, 1976). As taxas de fecundidade, todavia, se mantiveram quase sempre em níveis elevados, determinando um crescimento rápido da população. As taxas de crescimento anual variaram de 1.5% a 2.5%. Este é o caso do Brasil. Apesar do acentuado declínio da mortalidade desde 1930, a fecundidade permaneceu em nível mais ou menos constante até o início dos anos 60. Depois deste período um discreto declínio se deu e a fecundidade caiu 6.3 filhos por mulher no período de

1950 - 1960 para 6.0 filhos por mulher em 1970. Em 1976 a taxa já era de 4.3 filhos por mulher (Berquó, 1980; Carvalho et al, 1.981).

De fato, dados censitários já haviam indicado um sistemático declínio da fecundidade especialmente entre as mulheres mais idosas (Arretx, 1976). Os resultados do censo de 1970 mostram que algumas regiões apresentavam um acentuado declínio da fecundidade naquela época. Análises feitas a nível de Estado utilizando a técnica de Brass para a população residente em áreas urbanas em 1970 mostraram uma clara evidência de declínio nas áreas urbanas de quase 25 Estados e Territórios. Havia também indicações de declínio da fecundidade rural em São Paulo e Região Sul do país (Carvalho et al., 1981).

O acentuado declínio da fecundidade registrado no Brasil durante as duas últimas décadas se deu na ausência de planejamento familiar. Todavia, mesmo na falta de um programa oficial de planejamento familiar, programas do setor privado sempre existiram desde os meados dos anos 60. A ampla difusão do uso de métodos contraceptivos parece ser um fator de relevância na queda da fecundidade no Brasil durante os últimos anos. O presente estudo espera fornecer informações capazes de estender a análise das tendências da fecundidade, estrutura familiar e prática contraceptiva desde o momento em que se registra o início da queda da fecundidade no Brasil.

O rápido crescimento da economia Brasileira todavia, não alcançou a maioria da classe trabalhadora. Sua parcela da renda nacional diminuiu significativamente e aspectos como este nos levaram a questionar : "Como variáveis medindo alguma dimensão de desenvolvimento e 'modernismo' se relacionam com fecundidade?". Uma outra preocupação da presente investigação foi o estudo de variáveis sociais e econômicas em relação a fecundidade. A parte final do estudo procura investigar em que medida variações na estrutura familiar e no padrão de nupcialidade pode afetar a utilização de métodos contraceptivos e a fecundidade de diferentes gerações.

METODOLOGIA

Perguntas que deveriam ser respondidas pelo estudo:

— Qual era a prevalência de uso de métodos contraceptivos entre as mulheres que estavam iniciando a sua vida reprodutiva nos 50 a meados dos anos 60?.

— Em que medida a prática contraceptiva era adotada em níveis individuais sem a utilização de serviços de planejamento familiar?.

— Em que medida esterilidade pode ter contribuído para uma baixa fecundidade?.

— Em que medida a prática do aborto era amplamente adotada?.

— Estaria a contracepção relacionada com o tipo de família de gerações anteriores?.

— Em que medida mudanças nos padrões de família e de união estariam relacionados com a utilização de métodos contraceptivos?.

— Como as variáveis sócio-econômicas e intermediárias se relacionam com a prática contraceptiva?.

Objetivo Geral :

— Analisar as tendências da fecundidade, estrutura familiar e prática contraceptiva em duas áreas localizadas no Estado do Rio de Janeiro.

Objetivos Específicos :

— Investigar as características sócio-econômicas e demográficas de mulheres selecionadas para o estudo.

— Investigar a sua história reprodutiva, contraceptiva e de abo[illegible].

— Investigar as características sócio-econômicas e demográficas das mães das respondentes.

— Determinar as taxas de fecundidade das mulheres selecionadas para o estudo e também das mães destas mulheres.

— Identificar as diferenças inter-gerecionais.

Hipótese primária

O declínio da fecundidade é diretamente influenciado por variáveis intermediárias tais como idade ao casar, tempo de aleitamento, frequencia de relações sexuais, que são por sua vez afetadas por fatores socio-econômicos, culturais e ambientais. A interrelação destes fatores irá determinar un padrão específico de fecundidade que diferirá entre as gerações.

Hipótese Secundária

A forma como a família participa no processo produtivo pode influenciar o padrão de fecundidade das regiões.

As duas áreas selecionadas para o presente estudo se acham localizadas no Estado do Rio de Janeiro, na Região Sudeste do Brasil. A area 1 faz parte da chamada Microrregião do Rio de Janeiro, que é essencialmente urbana. Esta área de estudo será referida como Rio-Urbano. A area 2 está localizada na Microrregião de Campos onde agricultura é a principal actividad desenvolvida. E a mais importante área de produção de cana de acúcar no Estado do Rio de Janeiro. A indústria açucareira vem se desenvolvendo e se tornando numa fonte alternartiva de emprego na área.

A população selecionada para êste estudo inclui mulheres que estavam iniciando a sua vida reprodutiva na época em que se dá o início da queda da fecundidade no Brasil. Estas mulheres, elegíveis para o estudo, tinham idade entre 40 e 54 anos na época do inquérito e residiam nas áreas selecionadas. O estudo tinha como alvo mulheres de baixa renda porque mulheres neste grupo social são as que tendem a ter familias mais numerosas. Assim sendo, as mulheres incluidas neste estudo deveriam residir em favelas urbanas localizadas na Microrregião do Rio de Janeiro e nas áreas menos favorecidas da Microrregião de Campos.

As mulheres selecionadas para o estudo utilizavam os serviços de saúde localizados nas áreas de estudo ou no caso da Favela da Mangueira, seus filhos frequentavam o Centro Educacional local (CIEP). Os serviços de Sáude que serviram como fonte de identificação das mulheres elegíveis para o estudo foram

Na area 1 : Centro de Sáude Germano Sinval Farias, Centro de Sáude da Villa do João

Na area 2 : Hospital dos Plantadores de cana de Açúcar Postos de saúde Rurais

Durante o período de coleta dos dados, tôdas as mulheres que utilizavam estes serviços e se encontravam no grupo etário de 40 a 54 anos e residentes nas áreas de estudo e convidadas a participar do inquérito. No caso das mulheres residentes na Mangueira, estas foram selecionadas a partir do registro dos estudantes do CIEP local, tendo sido obedecido o critério da idade e residência na área em questão. Como resultado, foram selecionadas para o estudo 1217 mulheres sendo que 613 residentes no Rio Urbano e 604 em Campos Rural.

O questionário utilizado para a pesquisa foi uma forma modificada do questionário de Dawson et cols., 1980 em sua pesquisa sobre "Fecundidade nos Estados Unidos antes da Revolução dos Métodos Contraceptivos". A parte I do questionário por nós desenhado incluia perguntas que visavam elucidar tôdas as perguntas relacionadas com a estrutura familiar. As perguntas incluidas nesta parte do questionário tinha relação com o domicílio da mulher elegível, os demais membros do domicílio e suas relações de parentesco com a mulher elegível. A parte II foi desenhada com o objetivo de obter a história familiar da mulher elegível. Incluia informações sôbre as mães das mulheres elegíveis, história das uniões matrimoniais, trabalho, migração, eduacação, história reprodutiva e prática contraceptiva. O questionário era precodificado e incluia perguntas abertas e fechadas. O questionário utilizado por Dawson e seus colaboradores serviu de base por apresentar uma serie de aspetos semelhantes aos que nos propunhamos estudar.

No início do trabalho de campo, os diretores dos serviços de saúde e educacionais localizados nas áreas de estudo foram visitados. O projeto de pesquisa foi apresentado e com o apoio dos mesmos foi possível formar uma equipe de entrevistadores. A equipe consistia de pessoal desenvolvendo diferentes funções no setor saúde e educacional local. Esta equipe incorporava médicos, enfermeiras, assistentes sociais e agentes comunitários. Os entrevistadores foram treinados durante uma semana.

Os dados foram coletados durante um período de quatro meses. A tarefa de supervisão do trabalho de campo foi responsabilidade do pesquisador principal e do pesquisador assistente. Foi feita a análise computado dos dados e a medida de fecundidade utilizada foi o número médio de filhos nascidos vivos por mulher.

Na análise inter-geracional da fecundidade é extremamente importante considerar os efeitos tendenciosos decorrentes de mudanças na composição dos coortes, como por exemplo aqueles devidos a mortalidade. De fato, as chances de uma determinada pessoa de qualquer categoria ser selecionada está restrita aquelas que sobreviveram. Se a mortalidade é alta oportunidade para a obtenção de resultados tendenciosos ou "bias" é considerável. Outro fator de seleção se relaciona com o fato de que se as mulheres elegíveis devem fornecer informações sobre a fecundidade e tamanho de família de suas mães está implícito que aquelas mãesque tiveram mais filhos teriam uma maior chance de serem selecionadas, enquanto que suas contemporâneas que não tiveram filhos nunca teriam a chance de serem incluidas no estudo. A omissão de irmãos e irmãs falecidos antes do nascimento da mulher elegível e também os nascidos muitos anos mais tarde representam um outro fator de "bias" a ser considerado. A análise inter - generacional do presente estudo foi complementada pela sub-classificação de cada coorte por algumas variáveis estruturais importantes

A utilização ampla de entrevistas para estudos de fecundidade ressalta a necessidade de investigar os resultados em relaçaõ a confiabilidade das respostas obtidas, especialmente quando as perguntas se relacionam com atitudes ou quando a ocorrencia do fato a ser recordado se deu há muito tempo. Durante as etapas iniciais do

planejamento da presente investigação esforços foram feitos no sentido de minimizar erros que pudessem ocorrer durante a fase de coleta e processamento dos dados. Deu-se especial atenção aqueles aspectos mais provaveis de serem omitidos ou esquecidos por mulheres mais idosas.

Sabe-se que o relato de datas e idades no pode ser incorreto em certos casos. Por isto, o questionario foi desenhado de tal forma que fosse possivel a verificação da idade da mulher elegivel, a sua data de nascimento, a idade dos filhos da mulher elegivel, a idade da mãe se esta estivesse viva e a data de seu nascimento. Perguntas foram feitas em dois momentos distintos durante a entrevista que durou de trinta a sessenta minutos. A estrutura etária dos membros do domicílio pode ser checada num quadro que relacionava todos os membros do domicílio, sua idade, nível educacional, estado civil e grau de parentesco com a mulher elegível. Este quadro tamben serviu para checar o numero de filhos vivendo no domicílio e aqueles vivendo fora do domicilio . Na parte do questionario relacionada com a historia de filhos nascidos vivos, estes tinham que ser listados em ordem de nascimento e neste momento a data de nascimento era registrada. Quando a mulher elegivel não se lembrava da data de nascimento, a idade da criança era registrada. Ambas as informações poderiam ser checadas comparando se a informação fornecida pela mulher elegível na ocasião do preenchimento do quadro que relacionava todos os membros do domicílio. O número de filhos vivos podia ser checado de tres maneiras:

— Comparando os elementos listados no quadro do domicílio.

— Contando o numero de filhos morando em casa e aqueles morando fora do domicílio.

— Comparando a informação sobre numero de filhos nascidos vivos dada pela mulher elegivel quando perguntada sobre a historia de suas gestações.

Outras perguntas relacionadas com o estado civil, duração do "casamento" local de nascimento etc. tambem puderam ser checadas por procedimento semelhante . A consistencia das respostas era verificada pelos entrvistadores e supervisores do trabalho de campo. Todavia, mesmo quando a investigação é realizada de maneira bastante cuidadosa, erros ainda podem ocorrer. Esta e uma das limitações de estudos retrospectivos.

Tabela No 1
DISTRIBUIÇÃO DE MULHERES ELEGIVEIS
POR GRUPO ETARIO E ÁREAS DE RESIDÊNCIA.
ESTADO DO RIO DE JANEIRO, BRASIL,1985

Grupo Etareo	Rio Urbano %	Campos Rural %	Total %
40 - 44	37.2	42.5	39.8
45 - 49	36.5	28.3	32.3
50 - 54	26.5	29.1	27.9
Total	100.0	100.0	100.0
Numero de Casos	(613)	(604)	(1217)

RESULTADOS

Caracteristicas da Populacão Estudada

Na tabela 1 se encontra a distribuição etárea de 1217 mulheres elegiveis. 39.8% era do grupo de 40-44 anos, 27.9% do grupo 50-54 anos e 26.4% do grupo de 45-49. 67.4% destas mulheres nasceram no Estado do Rio de

Janeiro e 32.6% em outros Estados do país. A distribuição das mães das mulheres elegíveis de acordo com sua naturalidade segue mais ou menos o mesmo padrão : 60.5% das mães para as quais a informação existia nasceram no Estado do Rio de Janeiro, 38.7% em outros Estados e 0.8% em outro país.

30.4 % das mulheres elegíveis eram analfabetas. Somente 8.4% tinham alcançado o quinto ano do curso complementar. A proporção de mulheres alcançando qualquer nível superior a este era muito baixa. Apenas 1% das mulheres havia alcançado o ultimo ano da universidade. O nivel educacional das mães das mulheres elegíveis era sem dúvida muito baixo. 73.3% das mães não tinham qualquer educação formal. Apenas 3.6% das mães haviam alcançado o quinto ano primario.

Tabela No 2
DISTRIBUIÇÃO DAS MULHERES ELEGÍVEIS E SUAS MÃES
DE ACORDO COM A OCUPAÇAO
ESTADO DO RIO DE JANEIRO, BRASIL 1985 (porcentages)

Categoria Ocupacional	Mulheres Elegíveis	Mãe das Mulheres Elegíveis
I- Domésticas do Lar	52.7	64.8
II- Mulheres em atividades Remuneradas	47.2	35.2
Agricultura	12.5	44.2
Indústria	4.7	5.5
Serviço doméstico	51.2	30.3
Transporte	1.6	
Serviço Público	2.8	0.7
Artesãs	20.7	14.9
Outra	6.4	4.3
Total	100.0	100.0
Numero de Casos	(1213)	(1182)

A participação das mulheres na força de trabalho no Brasil pode ser observada sobre uma variedade de formas. As mulheres tendem a participar em todos os setores da economia embora a sua participação na força de trabalho ainda seja muito pequena em relação a dos homens (Blay, 1967). Neste estudo pode-se verificar um aumento da participação das mulheres na força de trabalho (Tabela 2), tendo aumentado de 35.2% a 47.3% aparticipação das mulheres elegiveis em relação a participação de suas mães. Emquanto 44.2% das mães tinham trabalhado na agricultura somente 12.8% de suas filhas haviam trabalhado neste setor. Este dado é consistente com a constatação de que a medida que avança o processo de desenvolvimento surgem novas oportunidades de trabalho em outros setores da economia com uma redução da participação na agricultura. Certamente surgem maiores oportunidades de trabalho em setores da indústria, comércio e serviços (Pastore, 1982)

O processo de crescimento economico do Brasil desde a segunda guerra tem induzido a um aumento de emprego em 2 subsetores, maior no secundário do que no primário, produzindo mais trabalhos de menor qualificação. Há tambem indícios de que paralelo a este crescimento, tem havido um crescimento na concentração da renda, tornando a sociedade cada vez mais desigual em relação ao seu poder aquisitivo. Nos parece que quando a importância do setor agrícola na economia nacional diminui, diminuem as oportunidades de trabalho, principalmente para as mulheres de baixa renda, já que para estas não se verifica aumento nas suas oportunidades de acesso ao setor industrial.

Nossos resultados mostram uma redução na participação das mulheres no setor industrial de 5.5% para 4.8% . E evidente que a maioria das mulheres estavam envolvidas em atividades tipicas do setor terciário mais baixo, que não exige qualificação . Mais de 50.0% destas mulheres haviam trabalhado como empregadas domésticas e as restantes em pequenas tendinhas "armazens", serviços de transportes etc. 20.7% das mulheres elegiveis haviam trabalhado em casa. como bordadeiras, costureiras ou doceiras para complementar a renda familiar.

O Brasil é uma das maiores nações Católicas no mundo. Os filhos de pais católicos são automaticamente considerados católicos. No presente estudo mais de dois terços das mulheres elegíveis eram católicas. 18.3% eram protestantes ou espíritas e 3.0% não tinham uma religião 85.6% de suas mães eram católicas, 12.9% não católicas e 1.4% agnósticas. A devoçao a religião era maior entre as mães do que entre as mulheres elegíveis. Isto foi observado ao se considerar a frequência com que iam ás cerimonias religiosas e para as católicas a frecuência com que comungavam. A proporção de mulheres católicas na área rural era 1.0% maior do que na área urbana.

Padrão de Nupcialidades

96.3% das mulheres incluidas no estudo estavam ou haviam sido casadas um dia. Apenas 3.7% das mulheres elegíveis jamais haviam casado. A idade ao casar é uma variavel importante que afeta a fecundidade. Neste estudo, observamos um novo padrão de fecundidade entre as gerações estudadas e este padrão se caracterizou

Tabela No 3
IDADE MÉDIA AO CASAR DAS MULHERES ELEGÍVEIS
TIPO E ESTABILIDADE DE CASAMENTO
ESTADO DO RIO DE JANEIRO,BRASIL,1985

	Mulheres elegíveis		
Grupos Etarios	Rio Urbano Media	Campos Rural Media	Total Media
40 - 44	19.95	20.36	20.16
45 - 49	19.89	20.32	20.08
50 - 54	19.70	20.29	20.00
Total	19.86	20.33	20.09

	Mulheres elegíveis		
	Rio Urbano %	Campos Rural %	Total %
Tipo de CasamentoLegal	69.4	83.0	76.0
Consensual	27.1	16.5	22.0
"Visita"	3.3	0.3	1.9
Outro	0.2	0.2	0.1
Total	100.0	100.0	100.0
Numero de casos	(601)	(564)	(1165)
Estabilidade do Casamento			
Não Separadas	39.3	72.5	55.5
Viuvas	18.7	11.8	15.4
Separadas	42.0	15.7	29.4
Total	100.0	100.0	100.0
Numero de casos	(598)	(567)	(1165)

Tabela No 4

O DESEJO TER FILHOS LOGO APÓS O PRIMEIRO CASAMENTO
POR RESIDÊNCIA DA MULHERES ELEGÍVEIS
ESTADO DO RIO DE JANEIRO, BRASIL 1985

Desejo de Ter Filhos logo Após o Primeiro Casamento	Rio Urbano %	Campos Rural %	Total %
Sim	66.4	80.5	73.1
Não	33.3	19.1	26.5
Não Queriam Ter Filhos	0.3	0.4	0.3
Total	100.0	100.0	100.0
Numero de Casos	(598)	(553)	(1151)
Sem Informaçao	(6)	(15)	(21)
Total	(604)	(568)	(1172)

Tabela No 5

PRÁTICA CONTRACEPTIVA ENTRE AS MULHERES POR RESIDÊNCIA
O USO DE MÉTODOS TRADICIONAIS E MODERNOS
ESTADO DO RIO DE JANEIRO, BRASIL 1985

Métodos Contraceptivos Usuárias	Rio Urbano No	%	Campos Rural No	%	Total No	%
I- Tradicionais						
Camisinha de Vênus	45	7.4	86	15.1	131	11.1
Coito Interrompido	47	7.8	126	22.2	173	14.8
Ducha	41	6.8	34	6.0	75	6.4
Tabela	32	5.3	51	9.0	83	7.0
Abstinência	18	3.0	14	2.7	32	2.7
Aleitamento	2	0.3	12	2.1	14	1.1
Coito Anal	7	1.1	4	0.7	11	0.9
II- Modernos						
Pílula	197	32.6	185	32.6	382	32.6
Geléias	27	4.5	19	3.3	46	3.9
Diafragma	3	0.5	1	0.2	4	0.3
Diu	33	5.4	4	0.7	37	3.1
Total	604	100.0	567	100.0	1171	100.0

Nota: Para os primeiros quatro métodos o número total de respondentes foi 1171 e para os tres ultimos 1170

por uma entrada mais tardía nos casamentos. As mulheres elegíveis se casaram tres anos mais tarde do que suas mães . A idade média ao casar entre as mães das mulheres elegíveis foi 17 anos emcuanto que para as mulheres elegíveis havia sido 20 anos. 76.1% (Tablea No 3) das mães estavam casadas aos 19 anos, emquanto que 55.3% de suas filhas estavam casadas com esta idade. Não houve nenhuma variação importante na idade media ao casar entre as mulheres residentes no Rio Urbano e Campos Rural.

Uma analise do primeiro casamento das mulheres elegíveis revelou uma proporção elevada de uniónes legais (76.0%) comparada com as uniões consensuais. As uniões legais foram mais frequentes entre as mulheres que viviam em campos. Lá 83.0% das uniões foram legais. A frequencia das uniões informais é conhecida como um fator de relevância nas separações. Observemos que a dissolução dos matrimonios por separação ou divorcio foi 2.6 vezes maior no Rio Urbano onde a frequência de uniões informais era maior. Nos parece, que no Rio Urbano, a dissolução do casamento entre as mulheres de baixa renda conduz inevitavelmente a um novo matrimônio. As mulheres elegíveis residentes nesta área tiveram até 6 uniões emquanto as que viviam em Campos tiveram até 3. A proporção de segundas uniões no Rio Urbano foi aproximadamente 4.5 vezes maior que no Rio Urbano. Estes resultados mostram a instabilidade das uniões informais, a dissolução dos casamento e a frequência elevada de novas uniões no Rio Urbano.

Atributos Estruturais da Familia

95.0% das mulheres elegíveis viviam em unidades familiares cujos membros mantinham relações de parentesco através de casamento, grupo sanguíneo ou adoção. Outros 5.0% viviam em unidades domiciliares que tinham pelo menos uma pessoa cuja relação com a mulher elegível não era de parentesco. 7.8% das mulheres elegíveis tinham a presença de membros da geração anterior em suas casas. 2.6% viviam com seus pais e 5.2% com suas mães. Mais de 66.0% das mulheres elegíveis tinham filhos vivendo em suas casas e a maioria (74.2%) eran menores de 18 anos. O tamanho médio das familias das mulheres elegíveis era 5.2 pessoas emquanto que para as mães era 9.2.

As familias nucleares eram a maioria (70.3%) entre as mulheres elegíveis. Destas 57.8% eram compostas da mulher elegível, seu marido e seus filhos. Os outros 12.5% eram também nucleares mas sem a presença do marido da mulher elegível. Em 29.5% das familias não nucleares havia quase sempre a presença de um descendente ou parente de ligação colateral da mulher elegível ou do marido da mulher elegivel. Muito raramente havia a presença de pessoas sem qualquer relação de parentesco com a mulher elegível. Entre as mães a presença de parentes na familia era muito baixa (famillias nucleares 84.8%).

A Pratica Contraceptiva e o Desejo de Ter Filhos

Perguntouse ás mulheres elegíveis se elas e seus maridos haviam planejado ter filhos imediatamente após o casamento. 73.1% responderam que sim e 26.5% que não. Somente 4 mulheres responderam que não desejavam ter filhos. Entre as mulheres elegíveis residentes em Campos foi maior o desejo de ter filhos logo após o casamento (Tabela 4). 80.5% das mulheres elegíveis que residian naquela área e seus maridos desejavam ter filhos logo após o seu primeiro casamento. Entre as mulheres elegíveis residentes no Rio Urbano apenas 66.4% delas e seus maridos desejavam ter filhos logo após o primeiro casamento.

A camisinha de Vênus, o coito interrompido e a tabela foram os métodos tradicionais mais frequentemente usados pelas mulheres elegíveis durante o seu primeiro casamento.14.8% haviam praticado o coito interrompido, 11.8% haviam utilizado as camisinhas de Vênus e 7.0% a tabela ou ritmo. A abstinencia sexual como um método de contracepção so foi refererida por 2.7% das mulheres elegíveis (Tabela 5). Todavia,

abstinência sexual involuntária devido a doença ou afastamento do marido de casa também foi relatada. Para 13.7% das mulheres elegíveis isto se deu inúmeras vezes durante a sua vida conjugal. Para 6.8% das mulheres elegíveis tal fato só ocorreu uma vez. Em todos estes casos (20.5%) o período de abstinência sexual involuntária não foi superior a dois meses.

O uso dos outros métodos tradicionais mais frequentemente relatados foi superior entre as mulheres elegíveis que residiam na área rural; 15.1% das mulheres ali residentes haviam usado um dia a camisinha de Vênus comparado com o uso por 7.4% daquelas residentes no Rio Urbano. 22.2% das residentes em Campos haviam algum dia praticado o coito interrompido comparado com a proporção de 7.8% daquelas residentes no Rio Urbano. A proporção de mulheres elegíveis que haviam utilizado a tabela como metodo de contracepção no Rio e em Campos foi 5.3% e 9.0%, respectivamente. Ao comparar a prática de abstinência sexual entre as duas áreas nenhuma diferença importante foi observada. O mesmo podendo ser dito em relação a abstinência sexual involuntária. Foi relatada por 14.5% das mulheres elegíveis residindo no Rio e por 12.7% daquelas residindo em Campos.

Embora a prevalência de aleitamento materno tenha sido elevada entre as mulheres elegíveis, somente 0.8% disseram ter utilizado a lactação como um metodo de contracepção, 90.2% das crianças das mulheres elegíveis haviam sido amamantadas.

A pilula foi o método moderno de contracepção mais utilizado tanto na área rural quanto urbana. O uso deste método durante o primeiro casamento foi, surpreendentemente, o mesmo para as duas áreas : 32.6%. O uso de outros métodos modernos como o diafragma, o DIU e geléias foi tão baixo que nem se pode considerar

Tabela No 6
A UTILIZAÇÃO DE PÍLULAS DURANTE O PRIMEIRO CASAMENTO
NÍVEL EDUCACIONAL DAS MULHERES ELEGÍVEIS
E USO DE MÉTODOS TRADICIONAIS ANTERIOR AO USO DA PÍLULA
ESTADO DO RIO DE JANEIRO, BRASIL 1985 (porcentages)

	Grupos Etarios			
	40-44	45-49	50-54	Total
Usuárias				
Sim	45.8	33.2	14.3	32.6
Número de Casos	(452)	(383)	(335)	(1170)
Nível Educacional	Analfabetas	Primário 1-2	Primário 3-4	Primário 5 ou acima
Usuárias	22.7	29.7	41.6	39.3
Número de casos	(357)	(296)	(367)	(155)
Método anterior		Camisinha de Vênus	Coito Interrompido	Tabela
Usuárias de Pílula				
Sim		20.7	20.4	12.0
Não		79.3	79.6	88.0
Total		100.0	100.0	100.0
Número de casos		(382)	(382)	(382)

diferenças urbano-rurais em relação a estes métodos. O uso destes métodos como um todo foi 3.9%, 0.3% e 3.1% respectivamente.

O uso de pílulas durante o primeiro casamento foi maior entre as mulheres elegíveis do grupo etáreo de 40 a 44 anos. Ña realidade, houve um aumento acentuado entre as mulheres mais jovens. Quando comparado com as mulheres do grupo etáreo de 50 a 54 anos o uso de pilulas foi 3 vezes maior entre as mulheres no grupo de 40 a 44 anos. O uso de pilulas también variou de acordo com o nível educacional alcançado tanto pelas mulheres elegíveis quanto pelos ses maridos. Para as mulheres elegíveis foi 22.7% entre as analfabetas, mas aumentou para 41.0% entre aquelas tinham um nivel igual ou superior ao terceiro ano primário (Tabela 6). No que diz respeito as variaveis de nupcialidade tais como : tipo do primeiro casamento, separação, e duração do matrimônio, os resultados indicam que o uso da pílula estava relacionado com a estabilidade do casamento. Foi menor entre as mulheres cujo primeiro casamento era uma união informal e maior entre as mulheres cujo primeiro casamento não terminou por separação ou viuvez. Quanto maior a duração do primeiro casamento maior o uso de contraceptivos orais.

Quanto á ocupação pode-se notar que o uso de pílulas foi 4.0% mais alto entre as mulheres elegíveis que estavam envolvidas em alguma atividade paga. Mas, entre as mulheres neste grupo o uso de pílulas foi mas alto para aquelas em ocupaçãos não domésticas. O uso de pilulas pelas mulheres que trabalhavam como empregadas domésticas foi 26.9% e 32.4% para as mulheres em outras ocupações (Tabela 7). Deve-se salientar que entre as usuárias de pílulas 20.7% já haviam usado anteriormente a camisinha de Vênus, 20.4% tinham praticado o coito interrompido e 12.0% usado como método de contracepção a tabela. 64.9% das pilulas eram compradas pelas mulheres elegíveis ou seus maridos diretamente nas farmácias. Os outros 35% de usuárias de pilulas obtiveram o método após consulta médica.

Tabela No 7
A UTILIZAÇÃO DE PÍLULAS DE ACORDO COM O STATUS OCUPACIONAL MULHER ELEGÍVEI DURANTE O PRIMEIRO CASAMENTO ESTADO DO RIO DE JANEIRO, BRASIL 1985

Status Ocupacional	Usuárias %	Total No
Domésticas do Lar	34.5	646
Em Ocupação Remunerada	30.0	517
Empregada Doméstica	26.9	227
Sérviço Não Doméstico	32.4	290
Número de casos		(1163)

Aborto provocado

A distribuição de abortos provocados pelas mulheres elegíveis de acordo com numero de uniões se encontra na tabela 8. 18.5% das mulheres elegíveis tinham uma história de pelo menos um aborto provocado durante o primeiro casamento. Das que tiveram um segundo casamento foram 21.0% que tiveram pelo menos um aborto provocado. Para aquelas que tiveram uma terceira união a proporção com história de pelo menos um aborto foi 13.6%. A maioria dos abortos foram provocados durante o primeiro casamento enquanto que 22.6% ocorreram em casamentos subsequentes. Para as mulheres que tiveram apenas um casamento, 16.5% relataram ter feito pelo menos um aborto. A prática de aborto era mais frequente entre as mulheres residentes no Rio. 25.6% das

Tabela No 8

DISTRIBUIÇÃO DE ABORTOS EM UNIÕES CONJUGAIS DIFERENTES
ESTADO DO RIO DE JANEIRO, BRASIL 1985 (porcentages)

Número de Abortos	Uniões Conjugais		
	Primeira	Segunda	Terceira e outras
0	81.4	79.0	86.4
1	8.9	9.7	5.7
2	3.9	5.7	5.7
3	1.9	2.8	2.2
4	1.7	1.4	0.0
5 e acima	2.2	1.4	0.0
Total	100.0	100.0	100.0
Número de Casos	(1133)	(282)	(88)
Sem Informação	(39)	(12)	(8)
Total de casos	(1172)	(294)	(96)

Tabela No 9

PREVALÊNCIA E CAUSA DE ESTERILIZAÇÃO ENTRE AS MULHERES ELEGÍVEIS
ESTADO DO RIO DE JANEIRO, BRASIL 1985

	Rio Urbano		Campos Rural		Total	
	No	%	No	%	No	%
Esterilizadas	133	22.1	107	19.0	240	20.6
Número de Casos	597		563		1160	
Sem informação	7		5		12	
Total	604		568		1172	
Causas de Esterilização						
Indicação Médica	69	51.9	94	87.8	160	67.9
Para Evitar Gravidez	63	47.4	13	12.1	76	31.7
Não Sabia a Causa	1	0.7	0		1	0.4
Número de Casos	133		107		240	
Sem Informação	0		0		0	
Total	133		107		240	

mulheres elegíveis residentes no Rio tinham provocado pelo menos um aborto. Em Campos a prevalência de aborto foi 11.1%.

Esterilizacão

20.6% das mulheres elegíveis já tinham sido esterilizadas na época do inquérito. A prevalência de esterilizações foi 3.1% maior no Rio do que em Campos. Quase metade das esterilizações foram realizadas entre as mulheres do grupo etário de 40 a 44 anos. A prevalência de esterilizações entre as mulheres residentes no Rio foi de 22.1% e em Campos 19.0%. A prevaléncia de esterilizações entre as mulheres elegívies do grupo etário de 40 a 44 anos foi 8.8% maior do que a encontrada entre as mulheres nos grupos etários mais altos. Os resultados indicam que de 133 mulheres elegíveis esterilizadas no Rio Urbano, 51.9% foram esterilizadas por indicação médica e 47.4% para evitar filhos. Em Campos, a maior parte dos abortos (87.2%) foi realizada por razões médicas segundo as respondentes. Somente 12.1% foram para evitar filhos. Não houve nenhuma variação importante da prevalência de esterilizações em relacáo ao nível educacional alcançado pelas mulheres. Todavia, no que diz respeito á religião, a prevalência de esterilizações foi menor entre as mulheres católicas. Foi 17.9% entre as mulheres incluídas nesta categoria e 28.5% entre aquelas classificadas como Não - Católicas (Tabelas 9 e 10). A prevalência de esterilizações foi menor entre as mulheres elegíveis nascidas no Municipio de Campos. A prevalência de esterilizações entre as mulheres nascidas no Municipio do Rio de Janeiro foi 21.3% enquanto que para as nascidas no de Campos 17.3% . No Estado do Rio de Janeiro, a prevalência de esterilizações foi maior entre as mulheres nascidas em Municipios que não os de Campos e do Rio de Janeiro.

No que diz respeito ao uso de métodos contraceptivos antes de serem esterilizadas, verificamos que 35.7% das mulheres que foram esterilizadas haviam utilizado a pílula anteriormente.

Nenhum dos maridos das mulheres elegíveis haviam sido esterilizados..!

Tabela No 10
PREVALÊNCIA DE ESTERILIZAÇÃO EM DIFERENTES COORTES DE IDADE DE ACORDO COM O NÍVEL EDUCACIONAL E RELIGIÃO DAS MULHERES ELEGÍVEIS
ESTADO DO RIO DE JANEIRO, BRASIL 1985

I - Difentes Coortes	40-44		45-49		50-54		Total	
	No	%	No	%	No	%	No	%
Esterilizadas	115	25.8	68	17.8	56	17.0	239	20.6
Número de Casos	446		381		330		1157	
II - Nível Educacional	Analfabetas		Primário 1 - 2		Primário 3 - 4		Primário 5 e Acima	
	No	%	No	%	No	%	No	%
Esterilizadas	75	21.3	53	18.7	80	22.0	29	18.7
Número de Casos	352		283		364		155	
III- Religião			das Católicas		Nao Católicas			
Mulheres Elegíves			No	%	No	%		
Esterilizadas			138	17.9	59	28.5		
Número de Casos			770		207			

Tabela No 11

NÚMERO MÉDIO DE FILHOS NASCIDOS VIVOS DAS MÃES DAS MULHERES ELEGÍVEIS POR COORTES DE IDADE DAS MULHERES ELEGÍVEIS ESTADO DO RIO DE JANEIRO, BRASIL 1985

Coorte de idade das Mulheres Elegíveis	Número de Mulheres Elegíveis	Número Médio de Filhos Nascido por Mãe das Mulheres Elegíveis
40 - 44	480	8.19
45 - 49	390	8.53
50 - 54	335	8.71
Total	1205	8.45

DISCUSSÃO DOS RESULTADOS

Estudos realizados por Berquo (1980); Carvalho e seud colaboradores (1981) e Simoes e Mendes (1983) não só enfatizavam o acentuando declínio da fecundidade ocorrido no Brasil mas assinalavam que este declínio havia ocorrido de maneira mais marcada entre as mulheres das camadas mais pobres da população. Neste estudo, observamos um declínio acentuado da fecundidade entre a geração das mulheres elegíveis e a de suas mães. O numero médio de filhos nascidos vivos por mulher na geraçãão das mães das mulheres elegíveis variou de 8,19 a 8,71 quando diferentes coortes de idade das mulheres elegíveis foram considerados (Tabela 11). Na geração das mulheres elegíveis a variação foi de 4.83 a 5.45. ¤È evidente a ocorrência de um declínio da fecundidade entre as duas gerações; as mulheres elegíveis tendo tido pelo menos 3 filhos a menos que suas mães. Certamente este declínio se torna mais evidente nos anos 50, difundindo rapidamente pelos anos 60. Há indicações de que este movimento deva ter-se iniciado mais cedo.

A nossa análise intergeracional confirma a existência de um declínio da fecundidade entre as duas gerações, mas mostra também que as mulheres elegíveis apresentaram um tendência a repetir o mesmo padrão de fecundidade que suas mães em relação a certas variáveis como local de nascimento, nível educacional, ocupação, etc. Tanto para as mulheres elegíveis como para as mães a fecundidade foi mais baixa para as que nasceram no Estado do Rio de Janeiro, as de nível educacional mais baixo e as que estiveram envolvidas em atividades ligadas á agricultura.

A ampla difusão dos métodos contraceptivos teve um papel importante na queda da fecundidade, embora outros fatores intermediários estivessem envolvidos. O novo padrão de casamento adotado pelas mulheres elegíveis, a taxa de celibato permanente de 3.7% bem como taxa de esterilidade de 2.0% teve algum efeito ainda que este tenha sido pequeno. Alem disto, o aleitamento materno, que foi tão amplamente praticado entre as mulheres certamente tem que ser considerado, muito embora esta variável biológica não tenha sido utilizada como uma forma de controlar o nascimento dos filhos. Todavia, o tempo de duração do aleitamento materno mais elevado entre as mulheres dos coortes de idade mais jovens (40 a 44 anos) pode ser um achado importante.

Sabe-se que o planejamento familiar não atua de maneira isolada, mas dentro de um contexto de desenvolvimento social e econômico (Hofste, 1982). Entre os fatores de desenvolvimento que podem ter um impacto no declínio da fecundidade foi fácil estabelecer o papel relevante da educação. No Brasil houve uma redução na proporção de analfabetos desde 1950 embora em numeros absolutos tenha havido um aumento gradativo (Rosemberg, Pinto e Negrao, 1982). Contodo de 1940 a 1978 os níveis de alfabetização aumentaram

de 34.1% para 69.6% . Em acréscimo, desde 1940 o nível de alfabetização feminina tem sido maior do que o de alfabetização masculina. O presente estudo mostrou a ocorrência de mobilidade educacional da geração das mulheres elegíveis comparada com aquela de suas mães. Tanto a fecundidade como a uso de métodos contraceptivos estavam inversamente relacionados com o nível educacional. Isto não se deu com relação ao trabalho feminino ou estrutura ocupacional. A mudança dos setores tradicionais para os setores modernos da economia não estava associada com o uso de métodos contraceptivos.

Opiniões contraditórias tem sido expressas com respeto aos efeitos da urbanização e industrialização sobre a estrutura da família. De um lado, há estudos dando continuada importância ás relações de parentesco (Aldous, 1962) enquanto que outros tendem a aceitar a generalização de que "a medida que avança a sociedade a família extensa tende a ser substituída pela família nuclear ou conjugal constituída por marido, mulher e crianças", Burch, (1967), Rosen e Berlinck (1968) notaram que quanto maior o nível socio econômico da família, maior era o seu envolvimento no sistema de família extensa, independente do grau de modernização da comunidade.

Este estudo inclui apenas mulheres de baixo nível socioeconômico e mostra um aumento na prevalência de famílias extensas entre as mulheres elegíveis, com um aumento na importância dos laços de parentesco. A prevalência de famílias nucleares entre as mulheres elegíveis ainda foi alta (70.3%) mas foi certamente maior entre as suas mães (84.8%). No passado, as famílias nucleares puras eram mais frequentes. Como resultado de mudanças sociais e econômicas inerentes á vida moderna, a composição de família também mudou. Entre as mulheres elegíveis o tamanho médio da família era 5,2 pessoas, incluindo seu marido e as vezes, algum parente de linhagem colateral ou geracional. Muito raramente incluia alguém sem qualquer relação de parentesco com a mulher elegível . Este achado está em concordância com a média de 5,0 pessoas por família em 1970 (Carvalho, 1977) e 8,0 pessoas por família em 1920. O tamanho médio da família das mães das mulheres elegíveis era 9,2 pessoas por família, e a presença de parentes de linhagem colateral ou geracional menos frequente. Em campos o tamanho das famílias não era muito maior do que o das mulheres vivendo no Rio. Na realidade, o padrão de fecundidade das mulheres vivendo em ambas as áreas era muito semelhante. A diferença urbano rural era maior na geração das mãe+s das mulheres elegíveis.

No passado, "o grupo familiar era a célula de base do trabalho rural; toda família, na medida da quantidade de braços que dispunha, participava da labuta agrária, ressalvada a distinção de sexo e idade; isto, mulheres e cianças tinham suas tarefas específicas. Geralmente o colono, o morador, o agregado tinham um terreninho para as pequeñas plantações, criavam galinhas e leitões. Quanto mais filhos, maior quantidade de trabalho se fazia, mais elevado o nível de vida. Nos períodos de entressafra, a existência estava garantida, de um lado, pelo contrato cuja duração era de pelo menos um ano, de outro pelas rocinhas e pequena criação. Nas fazendas maiores, ou de proprietários mais esclarecidos havia uma escola isolada, frequentada pelas crianças, orde um mínimo de educação primária podia ser adquirido.

Nas camadas inferiores da população rural brasileira era o casamento costumeiro, e não as uniões legalizadas e abençoadas. Nas fazendas porém, muitas vezes, o proprietário timbrava em exigir a legalização civil, ou então, a benção religiosa e tentava impedir separações (Queiroz, 1978).

A mudança da fecundidade alta para baixa en Campos, ocorreu provalvemente como um resultado de mudanças tecnológicas na agricultara, trazendo com estas, mudanças nos termos de emprego. O trabalhador rural não tem mais um contrato anual ou um pedaço de terra. Ele é empregado em caráter temporário. A insegurança de seu trabalho e a degradação do seu padrão de vida faz com que os benefícios da família grande se tornem menos óbvios. Quando as idéias e oportunidades de controle da contracepção chegaram, estas foram aceitas.

A maioria dos estudos realizados na America Latina e em outras áreas mostram a relação inversa entre fecundidade e o processo de urbanização. A fecundidade sendo mais elevada em áreas rurais do que urbanas. Todavia no presente estudo não se observou uma diferença importante na fecundidade das mulheres vivendo no Rio Urbano e no Campos Rural.. O numero médio de filhos nascidos vivos por mulher foi de 5.16 e 5.43 respectivamente, sugerindo que o padrão de fecundidade das mulheres de baixa renda é semelhante quer residam em áreas urbanas ou áreas rurais.

Tem-se sugerido que um dos fatores responsáveis pelas diferenças urbano-rurais da fecundidade é o acesso a métodos modernos de contracepção, maior em áreas urbanas do que em áreas rurais. No que diz respeito ao nosso estudo, o discreto diferencial urbano-rural na fecundidade pode ser explicado pela ampla utilização de métodos contraceptivos tanto no Rio Urbano quanto em Campos Rural. O uso de pílulas foi exatamente o mesmo em ambas as áreas e a prevalência de esterilização foi 22.1% no Rio e 19.0% em Campos.

Entre os fatores culturais que podem afetar a fecundidade e a adoção da prática contraceptiva, investigamos o papel da religião. A fecundidade foi mais elevada entre as mulheres católicas, mas apenas na geração das mães das mulheres elegíveis. Parece que a tendência do comportamento reprodutivo entre católicos e não católicos mudou entre as gerações parece estar relacionado com mudanças na crença ou religiosidade das gerações mais jovens. A fecundidade era mais elevada, principalmente entre as mães das mulheres elegíveis que eram católicas e comungavam com mais frequência.

CONCLUSÕES

Com base nos resultados obtidos pudemos responder a grande parte das perguntas formuladas nas etapas iniciais do estudo. Assim não só constatamos a ampla utilização dos métodos contraceptivos (principalmente a pílula) entre as mulheres de baixa renda como também o fato desta prática se desenvolver numa base individual sem a utilização dos serviços de planejamento familiar. Este fato pode ser comprovado pela alta utilização de pílulas adquiridas diretamente das farmácias sem prescrição médica e consequentemente sem o devido acompanhamento médico mal individualizado. Esta prática sendo resultado da abolição da prescrição médica para a venda de anticoncepcionais em 1976 e da precariedade na organização dos serviços de assistência integral á saúde da mulher.

É evidente de nossos resultados que apesar do aborto e esterilização serem considerados "ilegais" e sua pratica clandestina, estes são utilizados como métodos anticoncepcionais pelas mulheres de baixa renda pela inacessibilidade a outros métodos. Sabe-se que a esterilização vem sendo praticada em larga escala no pais, inclusive na rede do INAMPS, mas mais pela atuação de serviços privados.

Fatos como estes mostram a necessidade de um programa de assistência á saúde da mulher, de cobertura universal, onde as mulheres possam decidir livre e conscientemente sobre o número de filhos que desejam, o espaço entre as gestações e o melhor anticoncepcional a ser utilizado. E fundamental que os programas de planejamento familiar sejam democratizados e que estes não sejam colocados como uma alternativa ou substituto de desenvolvimento econômico.

Sem duvida, os resultados mostram uma tendência á adoção de um modelo de família segundo um padrão diferente que o da geração anterior, com as mulheres de baixa renda preferindo ter em media 3 filhos a menos do que o número tenhido pelas suas mães. Ao analisarmos esta tendência ao declínio da fecundidade entre as gerações estudadas, antevemos a possibilidade da próxima geração (a das filhas das mulheres elegíveis) estar

adotando um modelo de família seguindo um padrão ainda mais moderno e limitando sua prole entre 2 e 3 filhos como já ocore entre as mulheres das camadas da classe média da população. Infelizmente as mudanças geracionais da fecundidade no Brasil ainda não se acompanham de mudanças sociais e econômicas capazes de assegurar uma distribução mais equitativa da riqueza nacional de modo a satisfazer as necessidades da população. Sentimos que as mulheres elegíveis se beneficiaram muito pouco das variações intergeracionais da fecundidade. Seus padrões de vida, suas condições de moradia não melhoram durante a fase de crescimento da economia brasileira.

Acreditamos que a maior vantagem alcançada pelas mulheres elegíveis em relação a suas mães foi a maior oportunidade de acesso a educação. Esta oportunidade se refletiu no diminuição das taxas de analfabetismo entre as duas gerações e na proporção de mulheres que alcançaram um nível educacional igual ou superior aquele alcançado pelas suas mães. Está claro que um fator chave na redução da fecundidade no Brasil foi educação e mais recursos devem ser canalizados nesta direção, para garantir um maior acesso a todas as camadas da população, democratizando o ensino para que se torne efetivamente o direito de todos e não o privilégio de poucos Isto combinado á medidas que propiciem melhores oportunidades de trabalho resultará inevitavelmente nuna melhoria das condicões de vida das populações de baixa renda no Brasil.

Tendo observado um declínio mais acentuado da fecundidade entre as mulheres dos coortes mais jovens, seria interessante estender o estudo para incluir uma terceira geração de mulheres, as filhas das mulheres elegíveis em idade reprodutiva. Acreditamos que estudos com esta abordagem contribuirão para clarificar as limitações inerentes á analise intergeracional.

No que diz respeito ás hipóteses formuladas no início deste estudo, estas foram comprovadas na medida em que :

"O declínio da fecundidade no Brasil foi influenciado por variáveis intermediárias, principalmente o uso de contracepção. Nós assumimos que o padrão de casamento tardio adotado pelas mulheres elegíveis durante o primeiro casamento e a alta prevalência da amametação devam ter atuado também sobre o declínio da fecundidade. Entre os fatores socio-econômicos, culturais e ambientais capazes de afetar as variaveis intermediárias, educação foi o mais importante. Esta variável estava associada com um aumento no uso de métodos contraceptivos, determinando um padrão de fecundidade mais baixo entre as gerações mais jovens. Foi bastante evidente que as mulheres de ambas as gerações envolvidas na agricultura tinham fecundidade mais elevada do que aquelas envolvidas em atividades não ligadas á agricultura."

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ALDOUS J.. "Urbanization, The extended Family, and Kinship Ties in West Africa". Social Forces 41(1) : 6—12. 1962.

ARRETX, C.. "Estimativa da Fecundidade com Base na Informação Sobre Nascidos Vivos Recolhida em Sucessivos Recenseamentos". Encontro Brasileiro de Estudos Populacionais Contribuções Apresentadas. Fundação Instituto Brasileiro de Geografia e Estatistica IBGE - Secretaria de Planejamento. 1976.

ARRIAGA, E.E.. "The Nature and Effects of Latin America Non-Western Trend in Fertility" Demography 7(4) : 483—501 .1970.

BERQUÓ E.. "Algumas Indagações Sobre a Recente Queda da Fecundidade no Brasil." Notas Preparadas para a Reunião do Grupo de Trabalho Sobre o Processo de Reprodução da População, da Comissão de População e desenvolvimento da Glasco, Terezopolis, abril. 1980.

BRASS, W.."The Derivation of Fertility from Restricted Data on Reproductive Histories" Population Studies 7 : 137—166. 1967.

BURCH, T.K. "The Size and Structure of Families: A Comparative Analysis of Census Data". American Sociological Review 32(3) : 347—426. 1967.

CARLETON, R.O.. "Fertility Trends and Differentials in Latin America". Milbank Memorial Fund Quarterly 42 : 15—31, Part 2. 1965.

CARVALHO, J.A.M., ALMEIDA, P.T. and SAWYER, D.. "The Recent Sharp Decline in Fertility in Brazil: Economic Boom, Social Inequality and Baby Bust". Population Council. Latin America and Caribean Regional Office. 1981.

CARVALHO, D.. Organização Social e Politica Brasileira. 12a. Edição. Editora Record. 1977.

CAVANAUGH, J.A. "Is Fertility Declining in Less Developed Countries: An Evaluation Analysis of Data Sources and Population Programme Assistance". Population Studies 33(2) : 283—293. 1979.

HOFSTEN, E.. Population Growth — A Menace to What?. In Navarro, V. 1981. Imperialism, Health and Medicine. Editado na Grã-Bretanha por Mansell (Bookbinders) Ltd. Witham, Essex. pgs. 171—178
19811
MAULDIN, W.P., Berelson, B. e Stykes, Z.. "Patterns of Fertility Decline in Developing Countries." Studies in Family Planning, May. 1978.

QUEIROZ, M.I.P.. Cultura, Sociedade Rural, Sociedade Urbana no Brasil. Livros Tecnicos e Cientificos. Editora da Universidade de São Paulo. 1978.

ROSEMBERG, F. PINTO, R.P. e NEGRÃO, E.V.. A Educação da Mulher no Brasil. 1a. Edição. Global Editora e Distribuidora Lida. São Paulo. Brasil. 1982.

ROSEN, B.C. e BERLINK, M.T.. "Modernization and Family Structure in the Region of São Paulo", Brasil. America Latina 3 : 75—96. 1968.

SINGER, P. Dinamica Populacional e Desenvolvimento. O Papel do Crescimento Populacional no Desenvolvimento Economico. 2a. Edição Editora Humanismo Ciencia e Tecnología. São Paulo. 1976.

STYKOS, G.S.. Recent Trends and Differentials in Fertility in Latin America. 1978.

ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA Y PROCREACION: UN ESTUDIO DE LOS BARRIOS MARGINALES DE ASUNCION

Juan F. Schoemaker

INTRODUCCION

En el transcurso de los últimos años, la noción de "estrategias de supervivencia" se ha convertido en un tema de investigación preponderante en América Latina. En 1978 PISPAL la establece como uno de los temas de investigación prioritarios, y numerosos coloquios y seminarios se han centrado en este tema. Sin embargo, la definición del concepto es todavía imprecisa y entre los autores que lo utilizan no existe un consenso de qué fenómenos engloba. Esto se debe, al menos en parte, al hecho de que es una noción relativamente reciente y, si bien su contenido teórico ha sido bastante discutido, su aplicación práctica no ha sido muy extensa.

En este trabajo se explora en qué medida la hipótesis de estrategias de supervivencia puede llegar a ser un instrumento de análisis útil para explicar el comportamiento reproductivo de las capas sociales urbanas más desfavorecidas. El interés en este concepto no está en tratar de seguir una moda intelectual del momento, sino más bien en la convicción de que existe una necesidad de buscar nuevos enfoques teóricos que permitan interpretar la realidad social latinoamericana.

Un aspecto resaltante de esta realidad es la existencia de vastos sectores marginales que deben desarrollar ciertas estrategias para asegurar la subsistencia de sus familias. Además de la pobreza generalizada y el deterioro del medio ambiente en el que se sitúan, una de las características de estos sectores es su fecundidad, que tiende a ser mucho más elevada que la del resto de la población. La hipótesis que se adopta en este trabajo es que esta alta fecundidad no se debe a un comportamiento irracional, fatalista o tradicional que lleva a las mujeres a tener numerosos hijos casi involuntariamente. La óptica teórica que se adopta en este trabajo es que para las mujeres de sectores marginales el tener muchos hijos y agrandar la familia puede constituir parte de un sistema de estrategias orientadas a evitar un mayor deterioro de las condiciones de vida del grupo familiar. En los estratos marginales más empobrecidos, tal deterioro puede significar una amenaza para la vida misma de los miembros de esa familia.

Esta presentación se comienza con una breve discusión sobre el concepto de estrategias de supervivencia para luego pasar al aspecto empírico, donde se trata de aplicar ese concepto al comportamiento reproductivo y a las actitudes de las mujeres marginales de Asunción. Los datos que se han utilizado para este análisis provienen de la Encuesta de Fecundidad en los Barrios Marginales de Asunción (EFBMA), realizada en 1984 por el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud.

ASPECTOS CONCEPTUALES

Desde sus comienzos, este concepto estuvo asociado a los sectores más desfavorecidos de la población. En general se cita el trabajo de Duque y Pastrana sobre las estrategias económicas de supervivencia en los campamentos de Santiago de Chile, como la fuente de origen de este concepto. Según estos autores, las estrategias familiares de supervivencia se manifiestan principalmente por la intensificación del ejercicio de las funciones económicas de todos o de la mayor parte de los miembros de la familia (Duque y Pastrana, 1973). En otras palabras, las estrategias de supervivencia consisten en maximizar el número de personas que participan en actividades lucrativas. Esta definición engloba solamente la dimensión económica, pero ha sido posteriormente ampliada para que abarque otros aspectos del quehacer humano.

Algunos autores, como por ejemplo Torrado (1978, 1981), proponen una definición que incluya a todas las clases sociales. Según esta posición, las estrategias de supervivencia consisten en el conjunto de comportamientos a través de los cuales los agentes sociales aseguran su reproducción biológica y optimizan sus condiciones materiales y no materiales de vida. Es evidente que una definición tan amplia puede ser de poca utilidad como instrumento de investigación. Una definición tal puede abarcar tanto las actividades de un hombre de negocios que se enriquece gracias a la especulación financiera, como aquellas de una madre que mutila a su hijo para que éste sea un mendigo. Además, como lo ha señalado Vlassoff (1983), una definición en esta línea no hace sino afirmar lo evidente: que todas las familias desarrollan ciertas estrategias para asegurar su supervivencia y que estas estrategias varían según la clase social de pertenencia.

Una pregunta que debe responderse es, entonces. ¿Cuáles son los grupos que deben desarrollar estas estrategias de supervivencia?. Existen varios autores que prefieren limitar el uso de este concepto a aquellos subgrupos que no logran insertarse de forma estable el núcleo dinámico del sistema económico. En otras palabras, los grupos que deben desarrollar estrategias de supervivencia son los que han sido excluídos definitivamente o casi definitivamente de los beneficios del progreso económico de la sociedad global. Esta exclusión da origen a una situación en la que sus condiciones materiales de vida y hasta la misma subsistencia biológica se ven seriamente amenzadas, lo que les lleva a buscar medios de asegurar su subsistencia fuera del sistema económico formal.

No hay duda que las clases sociales más favorecidas también organizan ciertas estrategias. Pero en las familias de clase media tales estrategias están orientadas a la optimización y a la promoción social, y en las familias de la clase dominante éstas están más bien orientadas a la conservación de su posición. Sin embargo, es más adecuado adoptar la posición de los autores que sostienen que tal concepto debe hacer referencia solamente a ciertos comportamientos de los estratos marginales. Es en estos estratos que la supervivencia misma se ve amenazada y se debe hacer un esfuerzo por asegurarla. La pregunta que uno debe formularse ahora es: ¿qué son o cuáles son los sectores marginales?.

Los Sectores Marginales

Un concepto que ha sido muy discutido en la literatura sociológica latinoamericana es el de marginalidad. Los investigadores que han tratado de este tema no están de acuerdo sobre qué es la marginalidad y existen varios autores —como por ejemplo Cardozo (1971), Toranzo (1977), Johnson (1979), Kowarick (1981), Dierckxsens (1982)— que incluso niegan que tal marginalidad exista. Según ellos la población denominada "marginal" está constituída por trabajadores que no logran vender su fuerza de trabajo al sector capitalista. Una vez que éstos logren insertarse en dicho sector, ellos dejarán de ser marginales. Ahondar en una discusión sobre este tema

requeriría un ensayo de muchas páginas y escapa el alcance de este trabajo. Solamente se discutirá la posición teórica que aquí se ha adoptado.

Aquí se acepta la noción propuesta por Nun (1969) de que la superpoblación relativa no constituye necesariamente un ejército industrial de reserva. En efecto, en los países subdesarrollados una parte importante de la fuerza de trabajo no logra nunca insertarse dentro del núcleo capitalista del sistema económico, ni siquiera en los períodos de crecimiento más acelerado, cuando la demanda de mano de obra llega al punto máximo. Esta afirmación es particularmente válida en el caso de Asunción, porque esta ciudad carece de una base industrial. Puede argumentarse que es justificable llamar "marginal" a este sector de la población que se vé desposeída de forma permanente de los beneficios económicos que ofrece el sistema global. Por otra parte, no se considera que este sector marginal se encuentre completamente excluído del resto del sistema y que, por lo tanto, sea una masa afuncional o disfuncional, como Nun lo ha sugerido. Más bien se considera que, como lo señaló Morice (1979), la inestabilidad y la subintegración que caracterizan al sector marginal, lejos de ser anómicas, constituyen elementos orgánicos de la explotación de la fuerza de trabajo urbana. En efecto, esta condición de marginalidad y de inserción en el sector informal de la economía, son elementos esenciales de la reproducción de la fuerza de trabajo.

En otras palabras, la marginalidad total es una imposibilidad. Aquellos que son definidos como marginales lo son con relación a ciertas dimensiones, especialmente con relación a la insuficiencia de sus recursos económicos. Este sector, sin embargo, no se halla disociado del sistema económico global sino que se articula con éste, y uno contribuye a perpetuar la existencia del otro.

Si discutir sobre la marginalidad a nivel teórico presenta dificultades, tratar de manejar este concepto como instrumento de análisis empírico lo es aún más. No existe una línea de demarcación clara que separe lo que es población marginal y lo que es población no marginal. Esto se debe a que no es evidente de que existe un dualismo claro de "sector informal — marginalidad —pobreza" por un lado y "sector formal — no marginalidad — prosperidad" por otro. Kowarick (1981), por ejemplo, ha mostrado en su trabajo acerca de la sobre-explotación de la fuerza de trabajo en Sao Paulo, Brasil, que los trabajadores que fueron más desposeídos durante el "Milagro Brasileño" fueron aquellos que se encontraban en el sector formal, en muchos casos los insertados en las empresas más dinámicas. Entre otras cosas, su nivel de remuneración era visiblemente inferior al de los trabajadores independientes en el sector informal. Una definición a la que se recurre con frecuencia se funda en el criterio geográfico. Siguiendo este criterio, la población marginal está constituída por aquella que habita en los sectores "periféricos". Estos sectores se caracterizan por la falta de servicios esenciales (desagues, agua corriente, calles pavimentadas, etc.), la mala calidad de las viviendas y la inseguridad de los terrenos donde éstas están instaladas, ya sea por razones legales o geográficas. En gran parte de los casos, los terrenos no pertenecen legalmente a sus ocupantes o están expuestos a inundaciones o derrumbes periódicos.

Un fenómeno que ha acompañado el crecimiento de las aglomeraciones urbanas en América Latina en el transcurso de este siglo ha sido la formación de vastas zonas ecológicas de extrema pobreza. Desde la época de la colonia, las ciudades han funcionado como los asientos de las clases privilegiadas, constituídas por un pequeño número de familias que acaparaban la mayor parte de las riquezas que se producían en el país. Debido a esta tendencia a la concentración de las riquezas, la pobreza urbana no es un fenómeno reciente. Pero la amplitud y la agudeza de esta pobreza es una característica de la historia moderna (Portes y Walton, 1976). El crecimiento de estas zonas marginales ha sido muchas veces discutido por especialistas en ciencias sociales y urbanistas, que han dado al proceso varios nombres: "urbanización salvaje" (Cardona, 1971; Castells, 1971), "asentamientos provisorios" (Portes y Walton, 1976), "barriadas" (Matos Mar, 1962), "urbanización

descontrolada" (Turner, 1968), etc. Y debido a la coincidencia temporal entre el crecimiento de las ciudades por la inmigración y la expansión de las "barriadas", un supuesto muy difundido entre los autores que tratan de este tema es que estos barrios marginales se forman como un centro de recepción de inmigrantes de origen rural. Estos, debido a su situación de desventaja por ser recién llegados, son incapaces de alojarse adecuadamente y se ven obligados a instalarse precariamente en algún barrio marginal. Pero como Portes y Walton lo señalan, la evidencia empírica ha refutado sistemáticamente la existencia de una división espacial clara entre los nativos de una ciudad y los inmigrantes. La brecha que existe en los que viven en los barrios marginales ocurre no debido al lugar de origen (nativos contra inmigrantes), sino por la jerarquización de las clases sociales.

Los datos disponibles para Asunción corroboran la afirmación de estos autores. Un estudio sobre la migración interna ha mostrado que la población migrante se encuentra igualmente distribuída en todos los barrios de la capital, incluyendo los barrios populares (Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1974). Y datos más recientes muestran que el porcentaje de inmigrantes (llegados el año anterior) es casi idéntica en los barrios marginales que en la totalidad de la ciudad: 2,6% y 2,4% respectivametne. (datos de la EFBMA, 1984 y la Encuesta de Mano de Obra de 1972. Sin duda la migración a contribuído a poblar los barrios marginales, pero este fenómeno no ha sido más determinante aquí que en los otros barrios de la ciudad. El origen y la expansión de los barrios marginales se debe atribuir más bien a la incapacidad de ciertos grupos de satisfacer sus necesidades en materia de vivienda, debido al efecto combinado del sub-empleo y de la pobreza crónicos, por un lado, y de la especulación en los precios de los terrenos y la construcción, por otro. Esto hace que un alojamiento adecuado sea inaccesible para un sector importante de la clase trabajadora (Cardona, 1981, Portes y Walton, 1976; Kowarick, 1981).

La experiencia de Asunción provée un ejemplo interesante. De 1965 a 1984, el salario mínimo aumentó 4,4 veces (Ministerio de Justicia y Trabajo, 1985). En ese mismo período el costo de los lotes urbanos aumentó 10 veces en los sectores urbanos periféricos menos caros, donde los servicios básicos —como agua corriente, desagues y calles pavimentadas— no están disponibles. En los barrios residenciales más próximos al centro, que cuentan con todos los servicios, el precio de los lotes aumentó en promedio 30 veces (estimación basada en datos de la Conferencia Episcopal Paragüaya, 1984:39-41). Esto implica que para la clase asalariada, la adquisición de un lote urbano se ha vuelto cada vez menos realizable con el transcurso del tiempo. Los alquileres en la capital también pueden resultar excesivamente elevados para las familias de bajo nivel de ingreso. Es por éso que éstas muchas veces se ven obligadas a escoger entre mudarse a las afueras de la ciudad o establecerse en un lugar donde el costo del alojamiento le sea accesible, lo cual significa generalmente instalarse en un barrio marginal. Aquí las condiciones de vida son bastante precarias, pero ofrecen la ventaja de que las personas se encuentran cerca de sus lugares de trabajo. Este es un punto importante porque para los asalariados el costo del transporte público puede representar un desgaste importante del presupuesto familiar. La elevada tasa de crecimiento de los municipios contiguos a Asunción en el transcurso de las dos últimas décadas, muestra que mucha gente ha optado por la primera alternativa. No existen cifras exactas, pero aparentemente el crecimiento de las zonas marginales también ha sido importante.

El resultado del efecto combinado de la especulación inmobiliaria y la insuficiencia de los ingresos en ciertos grupos, es la formación de dos sistemas paralelos de distribución de terrenos urbanos. De un lado está el sistema formal, regido por las fuerzas del mercado y sujeta a una especulación practicamente ilimitada, de otro, el sistema informal, determinado por la presión y la demanda populares. Esta presión lleva a las clases desfavorecidas a ocupar parcelas que tienen poco o ningún valor en el mercado, ya sea por la no viabilidad de

los terrenos o por obstáculos legales. Es en este proceso que se da el origen de los barrios marginales, o, como algunos autores lo han denominado, la urbanización "salvaje" y "descontrolada".

Estrategias de Supervivencia y Procreación en los Barrios Marginales.

Habiendo definido cuales son los grupos que deben poner en práctica ciertas estrategias de supervivencia y cómo se define a la población marginal, cabe pasar ahora a la siguiente pregunta. ¿Cuáles actividades son efectivamente "estratégicas"? Todos los días la gente lleva a cabo numerosas actividades, pero no todas éstas tienen valor "estratégico". Algunas de estas actividades podrían considerarse hasta "anti-estratégicas", en el sentido de que contribuyen más bien al deterioro de las condiciones de vida de la familia. Darse a la bebida o dedicarse al juego serían buenos ejemplos de conductas "anti-estratégicas". Esto significa que para avanzar en esta discusión uno debería estar en condiciones de determinar qué acciones del quehacer cotidiano conducen a la minimización del riesgo de llegar a una situación de pobreza aún más aguda, o a una mejor probabilidad de asegurar la subsistencia del grupo familiar. Hacer una lista completa de las actividades que constituyen estrategias de supervivencia sería evidentemente irrealizable. Esta tarea requeriría el conocer todas las actividades que los miembros de la familia llevan a cabo, y estar en condiciones de evaluar si estas actividades son o no "estratégicas". Un esfuerzo en esta dirección sería metodológicamente poco sólido y operacionalmente casi irrealizable. Es posible, sin embargo, señalar la presencia de ciertas estrategias en algunos aspectos del quehacer humano e incluso describir y examinar su funcionamiento.

Las estrategias de supervivencia se manifiestan en todas las facetas de la vida. En las pautas de relacionamiento social, en las posiciones o actividades políticas, en el quehacer económico y en el comportamiento demográfico. Son muchos los trabajos que se han examinado la conducta social, política, económica o demográfica de los grupos marginales y puede afirmarse que, en general, los resultados son muy coherentes con la hipótesis de estrategias de supervivencia que aquí se propone. El objetivo de este trabajo, sin embargo, no es discutir todos los aspectos de este fenómeno, tarea que sería indudablemente interesante pero excesivamente extensa. Lo que se propone aquí es examinar en qué medida las estrategias de supervivencia se manifiestan en el comportamiento demográfico, o más específicamente, el comportamiento reproductivo de las poblaciones marginales.

Como se ha mencionado al comienzo, las tasas de fecundidad que se dan en las poblaciones marginales tienden a ser substancialmente más elevadas que en los sectores favorecidos. Dado que la "demografía de la pobreza" es un tópico que no ha sido muy explorado aún, no se cuenta con un marco teórico que permita explicar satisfactoriamente el proceso de procreación de las clases marginales. Una tendencia dominante en el campo de la demografía en la década del 60, y que todavía ejerce una influencia importante, ha sido llamado "movimiento de planificación familiar". Un supuesto de base entre los autores que representan este movimiento, es de que la fecundidad elevada de los países subdesarrollados es el resultado de una irracionalidad y de la ausencia de una actitud "moderna" en lo que respecta al comportamiento reproductivo. Según Davis (1967), por ejemplo, si las mujeres de los países subdesarrollados desean tener muchos hijos, es porque ellas han heredado pautas de comportamiento de los tiempos en la alta tasa de mortalidad infantil exigía una tasa de fecundidad igualmente elevada. Stycos (1962) ha manifestado su convicción de que la limitación de la familia no fué adoptada en muchos países de América Latina debido a la ausencia de una organización familiar adecuada y por la presencia de ciertos "tabus" sociales. Y varios autores han presentado puntos de vista semejantes (por ejemplo, Cadbury (1962), Taeuber (1964), Berelson (1969), Raulet, (1970)).

Otros autores, como por ejemplo Mandami (1972) y Caldawell (1982), sin embargo, han criticado esta posición. Así, Mandami (1972) sostiene que para un agricultor en la India el desear una familia numerosa puede ser

perfectamente racional. Y según Caldwell (1982), la alta fecundidad de las poblaciones de Africa Tropical es producto de una estrategia racional y consciente. El sostiene que las poblaciones desfavorecidas en general se esfuerzan más por lograr seguridad y una garantía de supervivencia en los tiempos de carestía, que por maximizar los beneficios en los tiempos de prosperidad. Esta seguridad se obtiene mediante el fortalecimiento de una red de relaciones personales formada por medio de la procreación y de uniones matrimoniales. Además de estos autores, hay varios otros que sostienen que tener muchos hijos puede ser un comportamiento racional y conveniente para las clases sociales más desfavorecidas. Entre éstos puede citarse a Meillasoux (1975), Nag, Pee y White (1977), Gregory y Piché (1981), Stark (1981). Aunque éstos trabajos se han concentrado principalmente en las poblaciones rurales de los países no desarrollados, sin entrar al tema de los marginales urbanos, la hipótesis de base que se propone en este trabajo es coherente con las que plantean estos autores.

Para las familias marginales, igual que para las familias campesinas, el aumento del tamaño de la familia significa la multiplicación, real o potencial, de las fuentes de recurso económico. Los hijos generalmente comienzan a trabajar a muy temprana edad, ya sea en alguna actividad rentable, ya sea en quehaceres domésticos. Aun cuando un hijo o hija se ocupa solamente de los trabajos de la casa, ésto puede tener un valor económico importante por que los convierte en "proveedores de tiempo". Esto significa que liberan a los adultos de las tareas domésticas permitiéndoles ocupar más tiempo a actividades lucrativas (Lindert, 1980). La mayoría de las familias marginales no cuenta con una heladera ni con agua corriente dentro de la casa. Debido a ésto, es necesario que alguien vaya al mercado o a la despensa de la esquina todos los días o hasta varias veces al día. También es necesario hacer varios viajes a la fuente de agua pública más próxima. Tener hijos que puedan realizar estas tareas puede significar un apoyo importante. Otra de las ventajas de tener muchos hijos es la seguridad. En efecto, a pesar de que los marginales se encuentran en ciudades donde están centralizados todos los servicios sociales y de salud, normalmente ellos no tienen acceso a estos servicios. La única fuente de seguridad en la vejez o en la enfermedad es la familia y la red de relaciones sociales que se establecen a través de ésta. Una familia numerosa representa, en este caso, una mayor seguridad.

Por otra parte, el "costo" de un hijo es muy bajo. Generalmente estas mujeres reciben muy poca o ninguna atención prenatal, el parto tiene lugar en la casa de la mujer con la asistencia de una partera empírica o en un hospital público gratuito. A menudo ni la madre ni el hijo son sujetos a un seguimiento de postparto. Esta ausencia de control y el hecho de que estos hijos sean "baratos", se traduce naturalmente en una tasa de mortalidad infantil sumamente elevada. La encuesta demográfica de 1977 (EDENPAR), muestra que en Asunción la probabilidad de morir antes de cumplir el segundo año es tres veces más elevada entre los hijos de las mujeres que solamente hablan guaraní que en los de las mujeres que solamente hablan español. Lo que llama aún más la atención es que la mortalidad infantil más elevada del país se da en los niños cuyas madres residen en la capital pero solamente hablan güaraní (según datos presentados por Macció y Gómez, 1981). En este caso el hecho de residir en la capital y no hablar fácilmente el español es un indicador claro de marginalidad, ya que este idioma es indispensable para insertarse en el mercado de trabajo de forma medianamente ventajosa.

Para las familias marginales la educación de los hijos tampoco representa un desgaste importante del presupuesto. Si éstos van a la escuela, van a una institución pública y, por lo tanto, gratuita. Y en muchos casos el ingreso que los hijos producen (lustrando zapatos, vendiendo periódicos, mendigando, etc.) es superior al costo que implica enviarlos a la escuela. Además uno encuentra muchos casos en que los hijos simplemente no van a la escuela porque la familia no cuenta con recursos suficientes y ellos deben trabajar a tiempo completo para contribuir al ingreso familiar.

En los párrafos anteriores puede reconocerse muchos elementos de la teoría micro-económica de la fecundidad, a saber que en un contexto en el que los beneficios que los hijos proveen sobrepasan los gastos, las parejas preferirán tener muchos hijos. Pero según uno de los supuestos básicos de esta teoría, el objetivo del comportamiento reproductivo (o de cualquier otro) es de maximizar el beneficio. Mientras que, según la hipótesis de estrategias de supervivencia, el objetivo no es la maximización del beneficio sino la minimización de los riesgos o el mejoramiento de las probabilidades de supervivencia. En resumen, la población marginal urbana se encuentra en una situación de pobreza extrema crónica tal, que se ve en la necesidad de desarrollar y poner en práctica ciertas estrategias de supervivencia, orientadas a minimizar el riesgo de extinción del grupo familiar. Estas estrategias se manifiestan también en el comportamiento reproductivo. Uno de los pocos elementos sobre el cual los marginales ejercen un cierto control es su capacidad de aumentar la fuerza de trabajo y las fuentes de ingreso del grupo familiar. Y puede razonablemente suponerse que cuando más aguda es la situación de marginalidad y de carencia, más motivada estará la pareja por tener un gran número de hijos.

METODOLOGÍA

De lo que se ha discutido en los párrafos anteriores se hace evidente que la hipótesis de estrategia de supervivencia engloba una realidad muy compleja, que no puede detectarse y medirse fácilmente. Para corroborar esta hipótesis, en condiciones ideales se debería examinar el proceso por el cual la situación de pobreza de la familia influye sobre la fecundidad y las actitudes en el transcurso de toda o de gran parte de la vida reproductiva de la mujer. Esta sería la única forma de asegurarse de que uno ha captado la relación causa-efecto que existe entre la pobreza y fecundidad, pero un análisis longitudinal de este tipo exigiría muchos años de trabajo y, desde el punto de vista práctico, sería casi imposible de realizar.

Un análisis transversal, por el contrario, es más fácil de llevar a cabo pero no permite establecer con certeza la relación causa—efecto, dificultad que a veces queda sin poder ser superada. En la mayor parte de los casos, sin embargo, es posible identificar cuál sería la variable independiente y cuál sería la dependiente. En algunos casos la información disponible no permite hacer tal inferencia, situación ante la cual no queda más remedio que dejar la pregunta abierta. A pesar de las limitaciones que se dan en un análisis transversal, es posible verificar si la relación entre el nivel de pobreza, las actitudes hacia los hijos y el comportamiento reproductivo van en la dirección prevista por la hipótesis que se basa en la noción de las estrategias de supervivencia.

Para evaluar empíricamente la hipótesis que aquí se propone, es necesario observar la relación entre el comportamiento reproductivo y las condiciones socioeconómicas en una población marginal. Esto se ha hecho en Asunción, una de las capitales menos dinámicas y menos industrializadas de América Latina. Esta es probablemente la única capital que ha tenido una tasa de crecimiento intercensal inferior a la del total del país durante el decenio 1972-1982 (1,6 contra 2,5 por ciento). Según cifras del censo de 1982, unas 460.000 personas habitaban en la capital, de las cuales se estima que aproximadamente 60.000, residían en barrios marginales, representando el 13 por ciento del total.

La información se obtuvo de una muestra representativa de la población residente en los barrios marginales de Asunción. Para delimitar estos barrios se recurrió a definiciones propuestas por la Municipalidad de la Capital y la Acción Pastoral de la Iglesia. En la primera etapa, fueron seleccionadas aleatoriamente las áreas de empadronamiento, en número proporcional a la población. En una segunda etapa se seleccionó, también aleatoriamente, el número de viviendas a ser incluídas en cada área. Con este procedimiento se obtuvo información de 1144 hogares y 1587 mujeres en edad fértil (de 15 a 49 años), lo que representa alrededor del 10 por ciento de la población en los barrios marginales. Se averiguó sobre las características económicas y

Cuadro No 1

ANALISIS DE CLASIFICACION MULTIPLE: PROMEDIOS NO AJUSTADOS Y AJUSTADOS DEL NUMERO DE HIJOS TENIDOS POR MUJER, SEGUN CARACTERISTICAS DE LA FAMILIA Y DE LA MUJER, CONTROLANDO LA EDAD Y EL NIVEL DE INSTRUCCION DE LA MUJER. MUJERES DE 35 Y MAS. ASUNCION 1984

Variables y Categorías	Número de Casos	Promedio no Ajustados	Promedios Ajustados por otros Factores y Covariantes*	
			(eta)	(beta)
Años de Instrucción Promedio de los Adultos Activos				
Menos de 6	218	5.4	5.1	
6 o más	190	4.1	4.5	
			(0.23)	(0.11)a/
Ingreso Promedio por Adulto Activo (x 1.000)				
Menos de 20	148	5.3	5.1	
20 a 39.9	201	4.8	4.8	
40 o más	59	3.5	3.8	
			(0.21)	(0.15)a/
Sector de Actividad de la Mujer				
Inactivas	209	5.0	5.1	
Sector Informal	159	4.7	4.5	
Sector Formal	40	4.2	4.5	
			(0.08)	(0.10)b/
R=.15				

Fuente: Encuesta de Fecundidad en los Barrios Marginales de Asunción 1984

* : Las covariantes son el nivel de instrucción y la edad de la mujer

a/ p=.001

b/ p=.05

educativas de todos los miembros del hogar de 5 o más años, así como también sobre temas relacionados con el comportamiento reproductivo y las actitudes de las mujeres en edad fértil.

Dado que el fenómeno que se trata de estudiar es muy complejo y requiere el análisis simultáneo de muchas variables, los datos fueron examinados por medio del análisis de clasificación múltiple. Este método estadístico consiste en una combinación de análisis de covarianza y análisis de regresión múltiple, ofreciendo la gran ventaja de permitir incorporar varios factores en el análisis, sin que ésto disminuya la significación de los resultados. Debe tenerse en cuenta que la población estudiada es bastante homogénea, lo cual hace que la varianza entre los individuos que componen el estudio sea mucho más reducida de lo que se observaría si se estudiara una muestra en la que todas las clases sociales están representadas.

RESULTADOS

Los trabajos de Duque y Pastrana (1973) y Mathias (1983) han mostrado que en las poblaciones urbanas empobrecidas, el debilitamiento del ingreso familiar tiende a ser compensado por el aumento del número de personas activas en la familia. Es decir, la intensificación de la actividad económica es una de las estrategias para evitar la agudización de la pobreza. En el caso de la población marginal de Asunción, pudo constatarse esa misma tendencia. Si se toma el nivel promedio de personas activas como indicador del nivel de pobreza (este indicador señala la capacidad de las personas activas de proveer a la familia de medios de subsistencia), se observó que el número promedio de personas activas es de 2,5 en los hogares donde el ingreso promedio por persona activa es de menos de 20.000 güaranies, y de 1,5 en los hogares donde dicho ingreso es de 40.000 güaranies o más 1/.

Dado este fenómeno, es posible suponer que el tener una familia numerosa puede facilitar esta intensificación, al menos potencialmente, ya que ésta contaría con más personas capaces de trabajar en actividades rentables. Esto llevaría a las mujeres o a las parejas más desfavorecidas a desear más hijos. Los datos muestran que, en efecto, el agravamiento de la pobreza se asocia a un aumento de la fecundidad. Ya se ha mencionado más arriba que los marginales tienden a tener más hijos que el resto de la población. Lo que resulta aún más interesante es que aún en el contexto de pobreza generalizada de los barrios marginales, las variaciones en los niveles de ingreso están asociadas a diferencias significativas en el número promedio de hijos por mujer. Independientemente de la edad o del nivel de educación de la mujer, cuanto más bajo es el ingreso de la familia, mayor es el número medio de hijos por mujer. Este promedio, ajustado para controlar el efecto de otras variables mediante análisis de clasificación múltiple, es de 5,1 en las mujeres cuyos hogares tienen un ingreso medio por adulto activo 2/ de menos de 20.000 güaraníes mensuales contra 3,8 en las mujeres en hogares donde este ingreso es de 40.000 güaraníes o más (véase cuadro 1). Dado que la diferencia en los niveles de ingreso entre estas familias es mínima, éste resultado sugiere que aún un mejoramiento modesto de sus condiciones de vida pueden tener un impacto importante sobre fecundidad.

La relación entre el número medio de hijos y el nivel de pobreza no parece ser fortuita, sino que, por el contrario, hay indicios de que se trata del resultado de un comportamiento deliberado. En primer lugar, la información sobre métodos anticonceptivos eficaces está muy difundida entre las mujeres marginales, aún entre las más

1. Durante el período de realización de la encuesta el valor del Güaraní era de aproximadamente 400 por un dólar, US$.

2. En lo que sigue de este trabajo se toma el ingreso promedio por adulto activo y no por persona para evitar el sesgo que produce en los niveles de ingreso la presencia de niños y adolescentes que tienen una actividad económica. Se define como "adultos" a los que tienen 18 años o más.

pobres y las menos instruídas, El 96 por ciento de las mujeres alguna vez casadas o unidas dicen conocer por lo menos un método anticonceptivo eficaz 3/. En segundo lugar, una relación en esa dirección se podría producir si se utilizara el ingreso familiar per cápita como indicador del grado de pobreza de la familia. En este caso, evidentemente cuanto más numerosa es la familia, más se reduciría el ingreso per cápita. Para evitar este sesgo en este trabajo se ha utilizado como indicador el ingreso promedio por adulto activo. Y es muy poco probable que el nivel de ingreso que son capaces de producir los adultos que tienen una actividad rentable, esté determinado por el número de hijos que haya en la familia.

En cambio, si uno examina el comportamiento en materia de contracepción y las actitudes que estas mujeres expresan, hay muchos indicios de que en lo que respecta la fecundidad, la racionalidad y la voluntad desempeñan un papel importante. Se ha podido observar que cuanto más débil es el ingreso familiar, menor es el uso de anticonceptivos entre las mujeres. Y entre las que los han usado, cuando más escaso es el ingreso familiar, más tienden ellas a retardar el inicio de la contracepción. El 20 por ciento de las mujeres cuyas familias tenían ingreso promedio mensual por adulto activo de 40.000 o más güaranies, declaran no haber usado nunca anticonceptivos, mientras que entre las de nivel de ingreso más bajo, esta proporción es de 30 por ciento. Por otro lado, el 65 por ciento de las mujeres en la categoría de ingreso más elevado comenzó la práctica de la contracepción antes del tercer hijo, contra el 46 por ciento de las mujeres del nivel de ingreso más bajo (véase cuadro 2).

Cuadro No 2
DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA UTILIZACION DE METODOS ANTICONCEPTIVOS SEGUN EL INGRESO PROMEDIO POR ADULTO ACTIVO (miles de guaranies). MUJERES NO SOLTERAS. ASUNCION, 1984

Utilización de Anticonceptivos	Menos de 20	20-39	40 o más
Nunca utilizó	30	27	20
Comenzó a utilizar antes del tercer hijo	46	55	65
Comenzó a utilizar despues del tercer hijo	24	18	15
Total	100	100	100
Número de casos	(369)	(573)	(202)
X^2= 21.5 p= .003			

Fuente: Encuesta de Fecundidad en los Barrios Marginales de Asunción.1984.

Debe señalarse que aquí no se trata solamente de contraceptivos eficaces, la utilización de los cuales exige un cierto poder adquisitivo y el acceso a información adecuada. Aquí se trata de todos los métodos, incluyendo los tradicionales (tales como las hierbas, el retiro, etc.), los cuales son conocidos hasta por las mujeres menos instruídas y cuyo costo es nulo o insignificante. Por lo tanto la hipótesis de que las mujeres más pobres comienzan a practicar la contracepción más tarde porque tienen menos información o por no tener los medios económicos necesarios, es difícilmente sostenible. Si el número de hijos que ellas tienen cuando comienzan a usar anticonceptivos es mayor al número que tienen las mujeres que están en una situación menos crítica, es probablemente porque ellas prefieren una familia numerosa. O por lo menos porque están menos motivadas a limitar el tamaño de la familia.

3. Los métodos definidos como "eficaces" en este trabajo son tres: la píldora, el dispositivo intrauterino y la esterilización, ya sea masculina o femenina.

Es significativo también que se ha podido establecer una correlación estrecha entre el comportamiento con respecto a la contracepción y el número de hijos que las mujeres tienen al final de su período reproductivo. De hecho, la variable que mejor explica la fecundidad estadísticamente, es el número de hijos que la mujer tenía al comenzar la práctica de la contracepción. Así, se puede observar en las mujeres que se aproximan al final de su período reproductivo (mujeres de 35 o más), que las que comenzaron a usar anticonceptivos antes del tercer hijo han tenido en promedio 3,8 hijos, mientras que las que han comenzado a utilizarlos después del tercer hijo han tenido en promedio 6,3 hijos (Véase cuadro 3). Esto lleva a pensar que la fecundidad es el resultado de un mecanismo de decisión consciente y no simplemente un fenómeno aleatorio. Otra conclusión que se desprende de estos resultados es que, a pesar de la difusión de los métodos tradicionales, cuya eficacia es dudosa, estas mujeres logran un cierto control de su fecundidad. Este control, sin embargo, dista mucho de ser perfecto, ya que se dan casos de embarazos no deseados.

Cuadro No 3

NUMERO MEDIO DE HIJOS TENIDOS POR MUJER, SEGUN LA EDAD AL NACIMIENTO DEL PRIMER HIJO Y LA UTILIZACION DE LA CONTRACEPCION. MUJERES FECUNDAS DE 35 AÑOS O MAS, ASUNCION

Utilización de Anticonceptivos	Edad al Nacimiento del Primer Hijo		
	Menos de 20 años	20 años o más	Total
Nunca utilizó	5.1	4.5	4.8
Comenzó a utilizar antes del tercer hijo	4.7	3.2	3.8
Comenzó a utilizar después del tercer hijo	7.0	5.5	6.3
Total	5.8	4.5	5.0
Número de casos	(181)	(200)	(381)
$X^2 = 29.2$ p = .001			

Fuente: Encuesta de Fecundidad en los Barrios Marginales de Asunción,1984.

Al examinar las actitudes uno puede observar también que éstas tienen una cierta coherencia con la condición económica de la familia y con el comportamiento reproductivo. Cuanto más crítica es la situación económica de la familia, las mujeres tienden a considerar que deberían invertir menos en la educación de sus hijos. El promedio ajustado de la edad en la que las mujeres consideran que los hijos deberían comenzar a trabajar es de 14,3 años entre las que están en la categoría de ingreso más bajo, contra 15,2 entre las mujeres cuyo ingreso promedio familiar por adulto activo es de 40.000 o más. En lo que respecta a la educación prevista para los hijos, el número esperado de años de instrucción es de 10,6 entre las mujeres más pobres, contra 12,6 entre las mujeres en la categoría de ingreso más alta (Véase cuadros 4 y 5). En otras palabras, cuanto más precaria es su situación, mas mujeres ven a los hijos como una fuente de apoyo adicional para la familia. Es interesante notar que estas actitudes aparentemente influyen, a su vez, sobre el comportamiento reproductivo. Las mujeres que favorecen el trabajo temprano de los hijos y que no esperan para éstos sino un nivel de educación modesto, tienden a tener un número de hijos significativamente superior a las demás. En efecto, los datos muestran que entre las mujeres de 35 años y más, las que piensan que los hijos deberían comenzar a trabajar antes de los 14 años, han tenido en promedio ajustado 4,0 hijos, mientras que entre aquellas que piensan que no deberían comenzar a trabajar antes de los 18 este promedio es de 3,4 (Véase cuadro 6).

Cuadro No 4

ANALISIS DE CLASIFICACION MULTIPLE: PROMEDIOS NO AJUSTADOS Y AJUSTADOS DE LA EDAD EN LA QUE LOS HIJOS DEBERIAN COMENZAR A TRABAJAR SEGUN CARACTERISTICAS DE LA FAMILIA Y DE LA MUJER, CONTROLANDO LA EDAD DE LA MUJER. ASUNCION 1984

Variables y Categorías	Número de Casos	Promedio no Ajustados	Promedios Ajustados por otros Factores y Covariantes*	
			(eta)	(beta)
Años de instrucción promedio de los adultos activos				
Menos de 6	695	14.1		14.4
6 o más	799	15.3		15.0
			(0.22)	(0.09)a/
Ingreso Promedio por Adulto Activo				
Menos de 20.000	486	14.1		14.3
20.000 a 39.900	745	14.9		14.8
40.000 o más	263	15.5		15.2
			(0.18)	(0.12)a/
Años de Instrucción de de la Mujer				
Menos de 6	595	13.7		13.9
6 o más	899	15.4		15.2
			(0.29)	(0.23)a/
Ingreso Promedio por Sector de Actividad de la Mujer				
Inactivas	865	14.8		14.8
Sector Informal	454	14.3		14.5
Sector Formal	175	15.4		15.0
			(0.12)	(0.06)b/
R = .12				

*: La covariante es la edad de la mujer.

Fuente: Encuesta de Fecundidad en los Barrios Marginales de Asunción

a/ p = .001

b/=No significativo

Cuadro No 5

ANALISIS DE CLASIFICACION MULTIPLE: PROMEDIOS NO AJUSTADOS Y AJUSTADOS DE LOS AÑOS DE EDUCACION QUE LOS HIJOS DEBERIAN ALCANZAR (SEGUN OPINION DE LA MUJER) SEGUN CARACTERISTICAS DE LA FAMILIA Y DE LA MUJER, CONTROLANDO LA EDAD DE LA MUJER. ASUNCION 1984

Variables y Categorías	Número de Casos	Promedio no Ajustados	Promedios Ajustados por otros Factores y Covariantes* (eta)	(beta)
Años de Instrucción Promedio de Los Adultos Activos				
Menos de 6	417	10.6	11.2	
6 o más	454	12.7	12.1	
			(0.26)	(0.11) a/
Ingreso Promedio por Adulto Activo (x 1.000)				
Menos de 20	284	10.4	10.6	
20 a 39.9	434	12.0	12.0	
40 o más	153	12.9	12.6	
			(0.23)	(0.19) a/
Años de Instrucción de la Mujer				
Menos de 6	398	10.1	10.4	
6 o más	473	13.0	12.7	
			(0.35)	(0.28) a/
Ingreso Promedio por Sector de Actividad de la Mujer				
Inactivas 5	12	11.6	11.4	
Sector Informal	281	11.5	11.9	
Sector Formal	78	12.9	12.4	
			(0.09)	(0.08) b/
R = .18				

*: La covariante es la edad de la mujer.

Fuente: Encuesta de Fecundidad en los Barrios Marginales de Asunción,1984

a/ p = .001

b/=No significativo

Cuadro No 6

ANALISIS DE CLASIFICACION MULTIPLE: PROMEDIOS NO AJUSTADOS Y AJUSTADOS DEL NUMERO DE HIJOS TENIDOS POR MUJER,SEGUN LAS ACTITUDES EXPRESADAS POR LA MUJER CON RESPECTO AL TRABAJO DE LOS HIJOS,CONTROLANDO LA EDAD Y EL NIVEL DE INSTRUCCION DE LA MUJER. MUJERES DE 35 AÑOS Y MAS. ASUNCION 1984

Variables y Categorías	Número de Casos	Promedio no Ajustado		Promedios Ajustados por otros Factores y Covariantes*	
			(eta)		(beta)
Actitudes con respecto al Trabajo de los Hijos					
Deben Estudiar	142	4.3		4.5	
Deben Trabajar	253	5.3		5.2	
			(0.17)		(0.13)a/
Ayuda prevista de los hijos					
Mucha Ayuda	181	5.1		5.0	
Poca o Ninguna	214	4.8		4.9	
			(0.05)		(0.02)b/
Edad a la que los Hijos deberían comenzar a trabajar					
Antes de los 14	169	5.6		5.2	
14 - 17	186	4.6		4.9	
18 o más	40	4.0		4.5	
			(0.21)		(0.08)a/
R=.15					

* :Las Covariantes son el nivel de instrucción y la edad de la Mujer

Fuente: Encuesta de Fecundidad en los Barrios Marginales de Asunción,1984.

a/ p=.001

b/=No significativo

Uno podría discutir aquí la dirección de la relación, y argumentar que no son estas actitudes las que tienen influencia sobre la fecundidad, sino que más bien al contrario, es el hecho de tener muchos hijos lo que hace que estas mujeres prefieran que éstos comiencen a trabajar a una edad temprana para aliviar la carga que representan. Esta es indudablemente una hipótesis aceptable. Sin embargo, en esta investigación se ha podido observar que, independientemente de la edad, del nivel de instrucción y del número de hijos sobrevivientes, el uso actual de anticonceptivos es menos frecuente entre las mujeres que piensan que los hijos deberían comenzar a trabajar más jóvenes. El 46 por ciento de las mujeres que piensan que los hijos deben comenzar a trabajar antes de los 14 años usan anticonceptivos, contra el 61 por ciento de las que piensan que deberían trabajar después de esa edad. La relación en esta dirección se mantiene independientemente de la edad, el nivel de instrucción o el número de hijos sobrevivientes de la mujer. Si las mujeres que favorecen el trabajo temprano de los hijos hubieran desarrollado esa actitud debido a la presión que ejercen sobre ellas sus numerosos hijos, es lógico suponer que éstas estarían mucho más motivadas por evitar tener otro embarazo y, por lo tanto, recurrirían más a los métodos contraceptivos. Pero son justamente éstas las que menos los utilizan. Por otra parte, si estas mujeres usan menos contraceptivos actualmente, es probablemente que ellas favorecen más la idea de tener otro hijo o que se sienten menos motivadas a evitarlo. Debe recordarse que el análisis sobre el uso actual de la contracepción fue hecho en base a las mujeres expuestas al riesgo de embarazo. En pocas palabras, hay buenas razones para creer que estas mujeres desarrollan ciertas actitudes debido a la situación de pobreza en la que se encuentran, y son estas actitudes las que, a su vez, contribuyen a que ellas tengan una fecundidad más alta.

Como uno debería esperarse, el nivel de instrucción de la mujer muestra ser un factor de importancia fundamental. En todo el trabajo se ha podido constatar que, independientemente de la situación económica, la educación de la mujer influye significativamente sobre sus actitudes y sobre su comportamiento reproductivo. Para dar algunos ejemplos significativos, la edad promedio en que los hijos deberían comenzar a trabajar es de 13,9 entre las mujeres que no han completado la primaria, contra 15,2 en las que la han completado o superado. En cuanto a los años de educación que se esperan que sus hijos logren completar, éstos son en promedio 10,4 entre las que tienen menos de seis años de instrucción, contra 12,7 entre las que tienen seis o más años. El efecto de la educación sobre el uso de anticonceptivos también es evidente. El porcentaje de mujeres que usan anticonceptivos actualmente es de 47 entre las mujeres menos instruídas, contra 62 en las que han completado o superado la primaria. Y el promedio ajustado de hijos sobrevivientes al comienzo de la contracepción es de 2,2 entre las primeras contra 1,6 en las segundas.

Como resultado de ésto, el comportamiento reproductivo también varía substancialmente en función al nivel de educación de la mujer. Las mujeres menos instruídas tienden a comenzar la procreación más temprano y tienen más hijos que las que han logrado un cierto nivel de educación. La edad promedio al nacimiento del primer hijo es de 20,7 en las mujeres que tienen menos de 6 años de educación contra 22,6 en las otras. Es decir, aquellas que han completado o superado la primaria demoran el nacimiento del primer hijo un par de años en promedio. El promedio ajustado de hijos tenidos es de 3,9 en las mujeres en las primeras contra 2,9 en las segundas. La educación probablemente influye sobre la fecundidad en dos sentidos. Por un lado, contribuye a ampliar el horizonte de las mujeres y a darles una perspectiva diferente con relación al porvenir y a la vida en general. Por otro lado, el hecho de ser más instruída significa para la mujer un margen de maniobra más grande y mejores oportunidades de desenvolverse económicamente de forma mucho más efectiva. Esto hace que las mujeres que han logrado un cierto nivel de instrucción estén más capacitadas para desarrollar ciertas estrategias de supervivencia que no sean necesariamente basadas en la procreación.

Este trabajo ha permitido detectar una tendencia interesante en las generaciones más jóvenes. Independientemente del nivel de instrucción, las mujeres de menos de 35 años recurren mucho más a métodos anticonceptivos, y comienzan a hacerlo mucho más temprano en su vida reproductiva. En el cuadro 7 puede observarse que el 23 por ciento de las mujeres alguna vez casadas o unidas en este grupo de edad nunca usó ningún método contraceptivo, mientras que en el grupo de 35 años o más el porcentaje que nunca usó métodos es de 33 por ciento. Lo que es más interesante, entre las más jóvenes la mayoría (el 65 por ciento) comenzó a practicar la contracepción antes de tener el tercer hijo, mientras que en las mujeres de 35 años y más, solamente el 35 por ciento comenzó la contracepción antes del tercer hijo. Esta diferencia de comportamiento según la edad se explica en parte porque las mujeres más jóvenes son más instruídas —el 61 por ciento de éstas ha completado o ha superado la primaria contra el 36 por ciento de las de 35 años o más— y, como se mencionó más arriba, el uso de anticonceptivos está positivamente asociado al nivel de educación. Pero independientemente del nivel de instrucción, las mujeres de menos de 35 años han comenzado la práctica de la contracepción teniendo menos hijos que las mujeres de las generaciones más viejas.

Cuadro No 7
DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS MUJERES NO SOLTERAS,SEGUN LA UTILIZACION DE ANTICONCEPTIVOS,POR EDAD DE LA MUJER
ASUNCION 1984

Utilización de Anticonceptivos	Edad de la Mujer		
	Menos de 35 años	35 años o más	Total
Nunca utilizó	23	33	27
Comenzó a utilizar antes del tercer hijo	65	35	54
Comenzó a utilizar después del tercer hijo	12	32	19
Total	100	100	100
Número de casos	(727)	(417)	(1144)
X^2=106.5 p=.001			

Fuente: Encuesta de Fecundidad en los Barrios Marginales de Asunción,1984

Esto sugiere que se están produciendo modificaciones importantes en el comportamiento reproductivo de las mujeres marginales. Es posible que debido a los cambios que se han producido en la sociedad en el transcurso de los últimos años, las familias y las mujeres estén desarrollando nuevas estrategias de supervivencia. Probablemente éstas ponen más énfasis en la limitación del número de hijos y en darles un mejor nivel de educación que a simplemente aumentar el tamaño de la familia. Debido a la limitación de los datos ésta no puede ser sino una hipótesis especulativa, pero cualquiera sea el motivo de estos cambios, es evidente que esta tendencia debe dar origen a un descenso de la tasa de fecundidad en esta población.

Los datos de esta investigación muestran que, en efecto, en la población marginal se está produciendo el mismo fenómeno de disminución de la natalidad que puede observarse en la totalidad de la población y, a juzgar por la práctica de la contracepción en las generaciones más jóvenes, esta tendencia se mantendrá en los próximos años.

CONCLUSIONES

En este trabajo se ha intentado presentar un resumen de los resultados de una investigación sobre el comportamiento reproductivo de las mujeres residentes de los barrios marginales de asunción. como ya se ha señalado, estos resultados provienen de un análisis transversal, lo que limita la posibilidad de llegar a conclusiones sólidas, pero por lo menos es posible afirmar que la evidencia empírica que se ha examinado es coherente con la hipótesis de estrategias de supervivencia que se ha propuesto.

Una pregunta que uno debe hacerse es a qué conclusiones lleva esta investigación para orientar programas que apunten a cubrir las necesidades de la población marginal en materia de planificación familiar. Los datos que se han examinado muestran que esta población tiene necesidad de un programa subvencionado de planificación familiar que haga que los métodos anticonceptivos modernos sean accesibles. El uso de métodos tradicionales, especialmente de las hierbas, es muy difundido: el 60 por ciento de las mujeres que alguna vez han practicado la contracepción los ha usado por lo menos una vez. Esto significa que a menudo estas mujeres no están en condiciones de controlar su fecundidad eficazmente, como resultado de lo cual se producen embarazos no deseados.

Dado que casi todas las mujeres conocen los métodos anticonceptivos modernos, la hipótesis más probable es que ellas recurren a los métodos tradicionales porque los otros les resultan muy costosos. En efecto, debe tenerse en cuenta que el poder adquisitivo de esta población marginal es muy limitado y, por lo tanto, los anticonceptivos modernos pueden representar una carga muy grande para el presupuesto familiar si se trata de adquirirlos en el mercado. Esto significa que para que un programa alcance el objetivo de llegar a la mayoría de esta población, éste debería ser subvencionado, sino en su totalidad, por lo menos en gran parte.

Es importante señalar que este programa debería apuntar a ayudar a estos grupos a planificar sus familias y no a establecer mecanismos para controlar su reproducción. A pesar de la semejanza aparente, estas orientaciones son diametralmente opuestas. El control de la población implica una intervención dictada desde el exterior. La planificación familiar, en la medida que ésta esté libre de propaganda y de medios de presión, ayuda a las familias a que ellas mismas controlen su comportamiento reproductivo, en función a sus necesidades y sus preferencias.

Otra pregunta que surge es en qué medida un programa como éste, si llevado a cabo en forma efectiva, afectaría la fecundidad de las mujeresde grupos marginales. Se ha podido notar que, aparentemente, hay un transfondo de racionalidad que lleva a estas mujeres a tener mas hijos a medida que la situación económica de la familia se deteriora y que se dan diferencias significativas en los niveles de fecundidad según el ingreso promedio de los adultos activos en la familia. Cuanto más elevado este ingreso, menor el número de hijos que la mujer ha tenido. Puesto que las diferencias de los niveles de ingreso son en realidad muy modestas, ésto sugiere que un mejoramiento de la situación económica, aún cuando no se trate de un mejoramiento substancial,puede producir cambios importantes en el comportamiento reproductivo de esta población. Si el objetivo de un programa de desarrollo es de reducir substancialmente la fecundidad de la población marginal, éste debería concentrarse en darles más acceso a la educación y a empleos productivos y estables. Es solamente mediante una integración más favorable al mercado de trabajo que estas familias sentirán menos necesidad a recurrir a la procreación y al trabajo temprano de los hijos para asegurar su supervivencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BERELSON, B. "Beyond family planning". En Studies in Family Planning, No. 38. 1969.

CADBURY, G.W. "Outlook for government action in family planning in the West Indies". En Kiser C.V., ed. Research In Family Planning,. Princenton: Princeton University Press. 1962.

CALDWELL, J. C., Theory of Fertility Decline, New York: Academic Press. 1982.

CARDONA, R. "L'urbanisation sauvage en Colombie". En Espaces et Sociétés, No. 3. 1971.

CARDOZO, F.H. "Comentarios sobre los conceptos de superpoblación reltativa y marginalidad",. En Revista Lationamericana de Ciencias Sociales, Nos. 1/2. 1971.

CASTELLS, M. "L'urbanisation dépendente en Amérique latine". En Espaces et Sociétes, No. 3. 1971.

CONFERENCIA EPISCOPAL PARAGUAYA. Tierra y Sociedad: Problemática de la tierra urbana, rural e indígena en el Paraguay. Asunción, Cuadernos de Pastoral Social. 1984.

DAVIS, K. "Population polices: will currente programs succeed?". En Science, No. 158. 1967.

DIERCKXSENS, W. Capitalismo y Población. San José EDUCA. 1982.

DUQUE y PASTRANA. Las estrategias de Supervivencia Económica de las Unidades Familiares del Sector Popular Urbano: Una Investigación Exploratoria. Santiago: Programa ELAS/CELADE. 1973.

GREGORY, J. y PICHE, V. The Demographic Process of Peripheral Capitalism Illustrated with African Examples. Working Papers Series No. 29, Montreal: McGill University. 1981.

JOHNSON, C. "Critical comments on marginality: Relative surplus population and Capital/Labor relations". En Labor, Capital and Society, Vol. 12, No. 2. 1979.

KOWARICK. L. "El precio del progreso: Crecimiento económico, expoliación urbana y la cuestión del medio ambiente", en O. Sunkel y N. Gligo. Estilos de Desarrollo y Ambiente en América Latina. Mexico: Fondo de Cultura Económica. 1981.

LINDERT, P.H. "Child cost and economic development", en Easterlin, R.A..Population and Economic Change in Developing Countries. Chicago. The University of Chicago Press. 1980.

MAMDANI, M. The Myth of Population Control: Family, Caste and Class in and Indian Village. New York:Monthly Review. 1972.

MATHIAS, G. "Urbanisation et sous-développment: secteur informel et stratégie de survie". En Critiques de l'Economie Politique, No. 25. 1983.

MATOS MAR, J.. "Migration et Urbanisation", en Hauser P.M.. L'Urbanisation en Amérique Latine. Liege: UNESCO. 1962

MEILLASOUX, C. Femmes, Greniers et Capitaux. Paris: Francois Maspero. 1975.

MINISTERIO DE JUSTICIA Y TRABAJO. Informe no publicado sobre la evolución del salario mínimo. 1985.

MORICE, A. "La théorie de la marginalité: Les limites d'un concept de bos sens". En Travail, Capital et Societé, Vo. 12, No. 1. 1979.

NAG, PEET, R.C. y WHITE, B. "Economic value of children in two peasant societies". En Congreso Internacional de Población. México, Liege: UIECP. 1977.

NUN, J. "Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal". En Revista Lationoamericana de Sociología, No. 2. 1969.

PORTES, A. y WALTON J. Urban Latin America. Austin: University of Texas Press. 1976.

RAULET, H. "Family planning and population control in developing countries". En Demography, Vol. 7, No. 2. 1970.

STYCOS, M. "Experiments in social change: The Caribbean fertility studies". En Kiser C.V., Op. Cit. 1962.

TAEUBER, I. "Population growth in underdeveloped areas". En Hauser P.M.. The Population Dilemma. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall, Inc. 1963.

TORANZO, C. "Notas sobre la teoría de la marginalidad social". En Historia y Sociedad, No. 13. 1977.

TORRADO, S. "Clases sociales, familia y comportamiento demográfico: Orientaciones metodológicas". En Demografía y Economía, Vol. 12, No. 3. 1978.

_____. "Sobre los conceptos de 'Estrategias Familiares de Vida', y 'Proceso de Reproducción de la Fuerza de Trabajo: Notas teórico-metodológicas". En Demografía y Economía, Vol. 15, No. 2. 1981.

VLASSOFF, C. "Migration and Fertility as Survival Strategies. An Exploratory Analysis". Comunicación presentada en la reunión anual de Population Association of America en Pittsburgh, Estados Unidos. 1983.